



EL EJÉRCITO PATRIOTA DESPUÉS DE RANCAGUA Y LA REORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO DE CHILE LUEGO DEL CRUCE DE LOS ANDES

ABSTRACT

El objetivo de la presente investigación busca determinar la situación del Ejército después de Rancagua y cuáles fueron las unidades de línea creadas para el Ejército de Chile, luego del cruce de los Andes, hasta la consolidación de la independencia. Así, conocer su historia, le permitirá al Ejército obtener interesantes experiencias que sirvan para la toma de decisiones y fundamentalmente con el fin de dar identidad a sus unidades.

GABRIEL RIVERA VIVANCO

CORONEL (R) DE EJÉRCITO
MAGÍSTER EN HISTORIA MILITAR Y PENSAMIENTO
ESTRATÉGICO (ACAGUE)

INTRODUCCIÓN

El Ejército Patriota Después de Rancagua y la Reorganización del Ejército de Chile luego del Cruce de los Andes

En la actualidad, la información sobre la organización y creación de unidades del Ejército de Chile durante el período conocido como la Patria Nueva, se encuentra repartido, incompleto o con distintos errores, en textos de historia que normalmente no mencionan las fuentes que lo avalan, o han interpretado en forma errónea muchos de los antecedentes existentes. Sin embargo existen antecedentes fidedignos y confiables en diversos archivos, lo que es necesario y conveniente explotar. En consecuencia, se hace necesario sistematizar la información que se encuentra en diferentes archivos y documentos históricos, de tal manera de aclarar y fundamentar los antecedentes de las unidades que existieron en ese trascendental período de la historia de Chile.

La importancia de la presente investigación se justifica por la necesidad que tiene toda institución de conocer y comprender su evolución. En este caso, el origen de las primeras unidades que lo integraron, pero basado en fuentes fidedignas, para de esa forma conocer su historia y obtener antecedentes y experiencias que sirvan para la toma de decisiones y, fundamentalmente dar identidad a sus unidades.

El objetivo de la presente investigación es: “Determinar la situación del Ejército después de Rancagua y cuáles fueron las unidades de línea creadas para el Ejército de Chile, luego del cruce de los Andes, hasta la consolidación de la independencia”.

En lo temporal, la investigación se inicia con el análisis de lo ocurrido con la fuerza militar patriota en el período que sigue a la derrota en Rancagua, hasta la conquista de Chiloé que marca la consolidación de la independencia nacional.

Para este cometido se han analizado las fuentes primarias existentes en el Archivo Nacional y el Archivo General del Ejército, junto a documentos publicados en diferentes

textos, como son los archivos de O'Higgins y Carrera y otros escritos de protagonistas de la época, además de la recopilación de leyes, decretos e informaciones correspondientes al período. También fueron de interés diversas fuentes secundarias que se aproximan al tema en estudio y que se encuentran disponibles en diferentes bibliotecas.

Para su desarrollo, se hizo una búsqueda de las unidades creadas y de las cuales existen decretos, listas de revista de comisario, estados de fuerza, Etc., lo cual permitió confirmar su existencia. Lo anterior fue complementado con los antecedentes existentes en otros documentos primarios (memorias y escritos de la época) y secundarios que aportan antecedentes de interés y permiten conocer otros aspectos relacionados con ellas.

Posteriormente, obtenidos y analizados los distintos antecedentes, se logró determinar el destino del derrotado Ejército patriota en Rancagua e identificar las distintas unidades creadas en el período que media entre la organización del Ejército de los Andes y la consolidación de la independencia de Chile, relatando, cuando fue posible, los distintos hechos que llevaron a su creación, su orgánica y otros pormenores de interés.

CAPÍTULO 1: SITUACIÓN MILITAR TRAS LA BATALLA DE RANCAGUA

RETIRADA MILITAR DEL EJÉRCITO PATRIOTA.

Luego de la proclamación de la Primera Junta de Gobierno, el 18 de septiembre de 1810, una de las preocupaciones de las nuevas autoridades, fue la de contar con una adecuada fuerza militar; por esa razón se crearon, por medio de un decreto de fecha 2 de diciembre del mismo año, un batallón denominado Granaderos de Chile, dos escuadrones de caballería, conocido como Húsares de Santiago y cuatro compañías de Artillería.¹ Posteriormente se fueron creando otras unidades, como el Cuerpo de Dragones de Chile, los Patriotas Voluntarios de Santiago y otras, y se buscó reorganizar las milicias.

Como consecuencia de los combates con las fuerzas realistas y las permanentes deserciones, en el mes de septiembre de 1814 el ejército se encontraba en una situación calamitosa,² razón por la que la Junta Gubernativa emitió, con fecha 9 de ese mes, un decreto por medio del cual autorizaba al general en Jefe del Ejército de la Patria (José Miguel Carrera), “... para que en su virtud proceda a realizar la fuerza efectiva, y tome por sí cuantas providencias por todas las clases, generales y jefes del Estado”.³ Es decir, se le autorizaba para reorganizar el ejército. En consecuencia, con fecha 12 de septiembre de 1814 se dispuso la reestructuración de fuerzas, creándose los Batallones de Infantería N° 1, 2, 3 y 4, además de un regimiento de Húsares, el cuerpo de Artillería y el Batallón de Valparaíso.⁴ Estas unidades tuvieron corta vida a causa de la derrota de las fuerzas patriotas ocurrida en Rancagua, los días 1 y 2 de octubre de 1814.

¹ ARCHIVO NACIONAL. Decreto que protocoliza la organización de las primeras unidades creadas por la Junta de Gobierno. Fondo Vario, Tomo 238, fjs. 61-64.

² De acuerdo a lo indicado en el Diario Militar del general Don José Miguel Carrera (p.367), según lo informado por el coronel O'Higgins, mediante oficio del 6 de septiembre de 1814, el ejército quedaba reducido a: 300 Granaderos, 110 Nacionales, 47 Infantes de la Patria, 125 Auxiliares, 120 Infantes de Concepción, 125 Dragones y 40 artilleros, es decir, un total de 867 hombres.

³ BOLETÍN DE LEYES Y DECRETOS DE GOBIERNO (1898). Santiago: Imprenta Nacional. p.368. También publicado en El Monitor Araucano N° 78 del 13 Sep. 1814.

⁴ ARCHIVO NACIONAL. Documento de 12 septiembre 1814. Fondo Varios. Vol .806, fjs. 129 y 141.

Como es sabido, luego de la batalla y ante la inminente derrota, las fuerzas sitiadas emprendieron la retirada bajo la conducción del Bernardo O'Higgins, quien ordenó a sus soldados que se dispersaran en el campo, con la finalidad de evitar su captura.

O'Higgins luego de retirarse de Rancagua pasó a Santiago donde recogió a su madre y su hermana, y tuvo una corta conversación con Carrera, pero no hubo acuerdo entre ellos. Mientras O'Higgins planteaba la idea de reunir todas las fuerzas disponibles y hacerse fuertes en el río Maipo, el General en Jefe insistía en la retirada hacia Coquimbo. En consecuencia, O'Higgins, al igual que gran cantidad de patriotas que deseaban evitar la probable represión realista contra ellos, emprendieron la marcha hacia la cordillera.

Además de las tropas que habían salido de Rancagua con O'Higgins, se le unieron otras que habían perdido la confianza en Carrera. Con ellas continuó su retirada hacia la cordillera. Con los dragones que lo acompañaban desde Rancagua y los soldados que logró reunir con Alcázar, juntó un total de algo más de 200 hombres.⁵ Distintos historiadores, dan cifras diferentes: 25 dragones y 150 fusileros, según Carrera; unos 100 dragones, según Encina; parte de los dragones salvados de Rancagua, según Bañados E. Lo más exacto parece ser el parte remitido por Alcázar al brigadier Carrera, con fecha 18 de octubre, en el que le indica que cuenta con 174 dragones y espera reunir más tropas.⁶

Este grupo alcanzó La Guardia el 9 de octubre, Las Cuevas el 12 y Mendoza el 17; en ese lugar recibieron el apoyo del gobernador San Martín, y también O'Higgins encontró a sus amigos, Mackenna e Irisarri.

Por otra parte, José M. Carrera con la tercera división, había emprendido la retirada antes que O'Higgins, con la intención inicial de incrementar sus fuerzas en Angostura de Paine, para desde allí accionar contra los realistas. Sin embargo, la situación no lo hizo posible, por lo que antes de partir hacia Santiago, según indica el propio Carrera, ordenó a su hermano Luis destacar varias partidas de soldados montados para proteger la retirada y al día siguiente,

⁵ BARROS Arana, Diego, (2002). *Historia General de Chile. Santiago: Editorial Universitaria*. Tomo X. p.103.

⁶ ARCHIVO DEL GENERAL JOSÉ MIGUEL CARRERA (1998). Santiago: Sociedad de Historia y Geografía. Tomo XIII. pp.90-91.

retirarse a Maipú. Esta misión no pudo ser cumplida ante la actitud de la tropa y su alta desertión.

José Miguel Carrera continuó en dirección a Santiago, lugar al que llegó en la madrugada del 3 de octubre. Allí ratificó algunas de las disposiciones adelantadas por el vocal Uribe, relacionadas con el intento de reunir la mayor parte de las tropas, armas, municiones, archivos, animales y los recursos económicos que fuera posible, disponiendo destruir aquello que pudiera ser útil a los realistas. También se ordenó al gobernador de Valparaíso embarcar todos los elementos que fueran útiles para continuar la defensa y enviarlos a Coquimbo, destruyendo el resto.⁷ Su intención era continuar hacia el norte a fin de hacerse fuerte en Coquimbo, reorganizar el Ejército patriota y retomar la lucha por la independencia. Luego continuó su marcha hacia Aconcagua, dejando en Santiago al coronel Eugenio Muñoz como gobernador militar.

Las tropas de Valparaíso se dispersaron antes de llegar a Quillota, pasándose muchos a las fuerzas realistas. Por otra parte, Las Heras que tenía bajo su comando un batallón de fuerzas auxiliares argentinas en Santa Rosa de los Andes y que no quiso ser usado antes por el gobierno, fue llamado demasiado tarde, cuando ya la retirada era un hecho, por lo que solo alcanzó a llegar a la cuesta de Chacabuco, desde donde tuvo que devolverse. Las Heras no aprobó la idea de unirse a Carrera para continuar hacia el norte y no cumplió su orden de impedir la emigración chilena hacia Mendoza sin previa autorización del General en Jefe. Igual actitud adoptó el coronel Alcázar, que contaba con una agrupación de dragones. Por el contrario, ambos colaboraron protegiendo a las columnas de emigrantes para que se internaran en la cordillera y se unieron a O'Higgins.

Carrera se mantuvo en Santa Rosa hasta el día 8, en espera de los distintos destacamentos que se le debían unir. Según el mismo indica, finalmente logró juntar alrededor de 500 hombres y cuatro cañones volantes para hacer frente a las fuerzas realistas que

⁷ CARRERA, José Miguel (1900) *Diario Militar del general Don José Miguel Carrera*. en Colección de Historiadores y documentos relativos a la Independencia de Chile. Tomo I. Santiago: Imprenta Cervantes. pp.399-400.

marchaban en su persecución.⁸ Esta cantidad es ratificada por Mariano Torrente.⁹ Luego, continuó su retirada hacia Mendoza enviando al sector de la Ladera de Los Papeles, todos los medios que era posible trasladar y destruyó los elementos restantes.

Por orden de Carrera, el día 10 el capitán Jordán salió con la intención de reforzar al capitán Andrade que traía los caudales públicos y le habían informado que se encontraba cerca de ellos, pero el destacamento se encontró con fuerzas realistas avanzadas con quienes mantuvo un corto enfrentamiento, debiendo emprender la retirada ante la superioridad del enemigo. En consecuencia, se retiraron a la Ladera de Los Papeles, donde pasaron la noche. Allí, los capitanes Molina y Maruri se prepararon para hacer frente al adversario intentando atrasar su marcha. Fueron atacados por el comandante Quintanilla con una fuerza de 400 hombres, por lo que ante la superioridad y pese a la desmoralización y desorganización de los patriotas, lograron retirarse alcanzando a Carrera en el sector de La Guardia, desde donde prontamente continuaron la retirada hacia Mendoza. Habían perdido más de 200 hombres entre bajas y prisioneros.¹⁰ En el parte remitido con fecha 15 de octubre por el brigadier Osorio al virrey del Perú, éste le informa que en su huida el enemigo: *“pasó la cordillera la noche del 13 al 14. Desde Colina a la cumbre de los Andes, hasta donde se le pudo perseguir, se les tomaron nueve piezas de diferentes calibres con algunas cureñas que no tuvo tiempo de quemar; muchas municiones particularmente de cañón, más de trescientos fusiles, más de doscientos prisioneros, sin contar más de treinta y seis muertos que tuvieron en la pequeña acción que quiso sostener en la altura más arriba de la ladera llamada de los Papeles”*.¹¹ Todo esto, además de algunas banderas patriotas y realistas. Ello, sin mencionar las cargas de oro y plata que no fue posible recuperar y que Osorio destinó al tesoro público.

⁸ Ibid. p.409-410.

⁹ TORRENTE, Mariano (1830) *Historia de la revolución Hispano-Americana*. Tomo II. Madrid: Imprenta de Moreno. p.52.

¹⁰ BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo IX p.451.

¹¹ BAÑADOS Espinoza (1884). *La Batalla de Rancagua sus antecedentes y sus Consecuencias*. Santiago: Rafael Jover. p.275-276.

SITUACIÓN DE LAS FUERZAS PATRIOTAS EN LAS PROVINCIAS UNIDAS DEL RÍO DE LA PLATA.

La retirada fue bastante desordenada, con civiles y soldados entremezclados, donde cada uno luchaba por su propia salvación; todo ello en condiciones muy difíciles: derrotados, sin alimentos, con frío, etc. Esta situación produjo una gran impresión en San Martín, que se había adelantado hasta Uspallata para informarse personalmente de la situación. Con la finalidad de poner orden, dispuso que la tropa se reuniera en piquetes, a lo que colaboraron eficientemente el coronel Alcázar y el capitán Freire.

A diferencia de O'Higgins, el brigadier Carrera y sus seguidores desde que ingresaron al país que los acogía, tuvieron una mala relación con San Martín, por razones que no es el caso analizar en esta investigación.

Cuando las tropas del brigadier Carrera llegaron a Mendoza, el 17 de octubre, tomaron por cuartel el corral denominado de la Caridad, colocando centinelas y evitando ponerse bajo las ordenes de las autoridades transandinas. Ante la negativa a subordinarse al gobernador de Mendoza, y temiendo que por su comportamiento pudiera ser alterado el orden público, San Martín dispuso que los tres hermanos Carrera y los dos vocales de la Junta (Manuel Muñoz y Julián Uribe), se trasladaran a San Luis, en espera de las órdenes del Director Supremo de las Provincias Unidas. Carrera se opuso y apeló a la fuerza militar que aun lo apoyaba, aprovechando que San Martín no estaba en condiciones de someterlo. Ante esta velada amenaza del brigadier chileno, San Martín se dio el tiempo para reunir sus propias fuerzas, con las que el día 30 de octubre rodeo el cuartel de Carrera, logrando su rendición. Entonces, las tropas chilenas fueron puestas bajo el mando del coronel Marcos Balcarce. Por su parte, José Miguel, Juan José, Uribe y Diego Benavente fueron puestos en prisión y más tarde trasladados a Buenos Aires.¹² Esta tarea fue asignada al capitán Agustín López con un piquete de dragones, los que llegaron a la capital el 24 de noviembre. Luis Carrera y José María Benavente, habían sido autorizados con anterioridad para ir a Buenos Aires.

¹² AMUNÁTEGUI, Miguel y AMUNÁTEGUI Gregorio. (1912). *La Reconquista Española*. Santiago: Imprenta Barcelona. pp.305-313.

Como es posible determinar, a consecuencia de las diferencias existentes entre O'Higgins y Carrera, aumentadas luego de la derrota de Rancagua, las pocas fuerzas disponibles se dividieron en dos bandos que serían prácticamente irreconciliables. Por esa razón, lo que ocurrió con los oficiales y tropa llegados a Mendoza, es difícil de aclarar.

Bañados Espinoza transcribe un estado de fuerza de fecha 22 de octubre, hecho en Mendoza por el brigadier Carrera y remitido con su hermano Luis al Director Supremo de las Provincias Unidas, en el que informa contar con la cantidad de 708 hombres, los que se distribuían de la siguiente manera: ¹³

- Artillería	105
- Batallón de Infantería N° 1	36
- Batallón de Infantería N° 2	38
- Batallón de Infantería N° 3	22
- Batallón de Infantería N° 4	73
- Batallón de Ingenuos	60
- Caballería y Guardia Nacional	164
- <u>Asamblea General y Dragones</u>	<u>210</u>
Total	708

En nota anexa al estado de fuerza, se explica que corresponde a las tropas de línea y milicias emigradas de Chile que se encuentran en Mendoza. Existe otro estado de fuerzas de los emigrados, dada por grados y que coincide con la cantidad de 708 plazas. ¹⁴

Para llegar a esta cantidad se incluyó tanto a las tropas de Carrera, como las de O'Higgins, considerando que Carrera en su Diario Militar, ya citado, indica que en Santa Rosa de Los Andes logró reunir 500 hombres (otros dicen que eran más bien 400), más los de O'Higgins que según Alcázar eran 380 plazas. En consecuencia, es posible que la fuerza efectivamente llegara a los 708 que se mencionan, considerando las bajas del último combate, los desertores y los que se pueden haber unido en el camino. El hecho de considerar todas las tropas existentes en ese momento en Mendoza es muy posible, tomando en cuenta que Carrera

¹³ BAÑADOS Espinoza. Op. Cit. p.295.

¹⁴ ARCHIVO DEL GENERAL JOSÉ MIGUEL CARRERA. Op. Cit. Tomo XIII. p.161.

aun se consideraba comandante de todas las fuerzas patriotas que arribaron a esa localidad y es poco probable que se le uniera un número importante de hombres en el camino.

Que Carrera se seguía considerando como gobernante de Chile y General en Jefe, consta en la correspondencia que mantuvo con San Martín. De hecho, en carta de fecha 17 de octubre le dice: *“Quiero que V.S. se sirva decirme cómo somos recibidos para arreglar mi conducta, hasta ahora me creo jefe de las tropas chilenas; creo que hasta no entenderme con el Gobierno Superior de estas provincias, nadie está facultado para alterar en lo menor. Yo debo saber lo que existe todavía del Ejército Restaurador, y de los intereses que he retirado pertenecientes en todo tiempo a Chile...”*¹⁵

Y seguidamente el 18 de octubre le indica: *“Niega V.S. haber sido atropellada mi autoridad y empleo desde que pisé este territorio cuestionando. Si en un país extranjero hay más autoridad que la que el gobierno y leyes constituyen. Los países dejan de ser extranjeros cuando se unen por una mutua alianza. Tal ha sido la que constituyó hermano al Estado chileno de las Provincias del Río de la Plata...”*¹⁶

*En este debía aquel reunir sus fuerzas bajo las órdenes del oficial que hubiese nombrado jefe de ellas. No me aparto de que las facultades de V.S. lleguen a la de contener los desórdenes que cometieren algunos emigrados; pero le niego la de hacer generales de Chile a mis subalternos, en cuyo número está el Comandante de la 1ª división don Bernardo O'Higgins, igualmente la de mezclarse en el régimen interior y económico de las tropas que mando. Cuando el Supremo Director me conteste accediendo a ayudar la reconquista de Chile saldrán ellas unidas a las auxiliares.”*¹⁷

Respecto de la tropa consignada en el parte de fuerzas antes mencionado, es posible determinar que efectivamente corresponden a las que se encontraron en Rancagua. Sin embargo hay que hacer una salvedad. Se mencionan por separado 60 hombres del batallón de Ingenuos, donde debe existir un error, ya que el cuerpo de Ingenuos de la Patria había sido

¹⁵ Colección de Historiadores y Documentos Relativos a la Independencia de Chile. Tomo XXIII. Doc. N° 133. pp.495-496.

¹⁶ Ibid. Doc. N° 135. p.499.

¹⁷ Ibid. Doc. N° 134. pp.499-503.

incorporado al recién formado Batallón de Infantería N° 4.¹⁸ Este error podría justificarse considerando que por la reciente creación de estos nuevos batallones (12 de septiembre de 1814) y su corta existencia, aun se identificaban por sus antiguas unidades. De hecho, es posible encontrar en los documentos de la época, después del desastre de Rancagua, el trato de estas tropas por sus denominaciones anteriores. Ejemplo de ello es la forma como Balcarce denomina a estas fuerzas en la distribución que se explica a continuación.

Según lo dicho por el coronel Balcarce, citado por el general Espejo, inicialmente las tropas chilenas quedaron encuadradas de la siguiente forma:¹⁹

- Escuadrón de Dragones, reunidos a cargo del coronel Andrés de Alcázar.
- Una compañía de artillería, bajo el mando del teniente Ramón Picarte.
- Infantes de la Patria, incorporados al batallón del teniente coronel Las Heras.
- Los Auxiliares, Ingenuos, infantería de Concepción, Nacionales y Granaderos, al mando del teniente coronel Enrique Larenas, con la tarea de formar dos o más compañías para integrarlas a los batallones.²⁰

Estas tropas coinciden con lo que San Martín informó al Supremo Director del Estado, y que corresponden a una compañía más 50 hombres recuperados por el capitán Francisco J. Molina, y 100 hombres presentados por Bueras, todos los cuales son recomendados por San Martín, junto a otros emigrados que en ese momento no menciona.²¹

A pesar de esta distribución de las tropas chilenas, San Martín, ante la desconfianza que le producían los seguidores del brigadier Carrera, sumado al hecho que a partir del mes de noviembre, cuando ya los pasos fronterizos se encontraban más habilitados, muchos de estos soldados empezaron a desertar,²² resolvió remitirlos a Buenos Aires para que allí fueran destinados a nuevas unidades, ya que existía la necesidad de incorporar tropas a las fuerzas

¹⁸ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Mandato a J. M. Carrera. Fondo Varios. Vol. 806, fojas 129.

¹⁹ ESPEJO, Gerónimo (1882) *El paso de Los Andes. Crónica Histórica de las Operaciones del Ejército de Los Andes para la restauración de Chile*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo. p.299-300.

²⁰ Los Auxiliares (Btn. Inf. N° 3), Ingenuos (Btn. Inf. N° 4), infantería de Concepción (Btn. Inf. N° 2), Nacionales (podrían ser los Húsares que en algún momento fueron denominados Húsares Nacionales) y Granaderos (Btn. Inf. N° 1).

²¹ ARCHIVO DEL GENERAL JOSÉ MIGUEL CARRERA (1998). Carta de San Martín al Supremo Director del Estado. Tomo XIV. Op. Cit. pp.5-6.

²² En noviembre fueron detenidos 12 hombres en Uspallata y 15 en los Patos. Todos fueron enviados a Buenos Aires.

que sostenían la guerra en el Alto Perú. Según el mismo historiador, San Martín al remitir estas fuerzas decía al Director Supremo: “*No quiero emplear a estos soldados que sirven mejor a su caudillo que a la patria*”.²³ Cuando las tropas leales a Carrera fueron puestas bajo el mando de Balcarce, se les propuso integrarse a las unidades de Mendoza, en las mismas condiciones y grados que tenían, pero estos se negaron. Solo dos de ellos aceptaron lo propuesto.

Fueron alrededor de 400 hombres los que fueron enviados a Buenos Aires, bajo el mando del coronel Alcázar. Cuando alcanzaban la zona de Córdoba se recibió la orden de continuar hacia el Alto Perú, lo que no fue del agrado de los emigrados. Posteriormente, fueron desviados nuevamente hacia Buenos Aires, donde llegaron a mediados de enero de 1815.²⁴ Según indica Barros Arana, finalmente fueron remitidos a la provincia de Santa Fe, con la finalidad de colaborar en la defensa de aquellos territorios que eran atacados por montoneros provenientes de la banda oriental del Uruguay.²⁵ Unos pocos soldados y un grupo de oficiales, entre ellos algunos que habían seguido a Carrera, quedaron en Mendoza y se incorporaron al Ejército de Los Andes y otros se integraron a una expedición corsario organizada por el coronel Guillermo Brawn (destacan entre ellos Julián Uribe, Ramón Freire y Nicolás García)

En resumen, algunos emigrados quedaron en Mendoza, la mayor parte fueron trasladados a Buenos Aires y se incorporaron al ejército de las Provincias Unidas, unos pocos se integraron a una expedición corsario y los menos, se mantuvieron en la capital.

²³ ESPEJO, Gerónimo. Op. Cit. p.300.

²⁴ Ibid. pp.303-304.

²⁵ BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo X. p.120.

CAPÍTULO 2: ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO DE CHILE

LOS PRIMEROS INTENTOS.

Después de la derrota de las fuerzas patriotas en Rancagua, y ya durante la organización y posterior cruce del Ejército de Los Andes, una de las principales aspiraciones fue la de organizar el nuevo ejército de la patria. Por esta razón durante el año 1816 se adoptaron algunas medidas previas. Inicialmente se intentó crear unidades de chilenos, pero los residentes eran escasos ya que muchos se habían trasladado a Buenos Aires. Por otra parte, varios de los que permanecían en Mendoza y habían sido partidarios de Carrera, se negaron a enrolarse o no eran confiables para San Martín. A pesar de ello, hubo quienes se integraron y cumplieron importantes tareas para el futuro cruce de Los Andes.²⁶ Es el caso de O'Higgins, Freire, Picarte, Rivera, Alcázar, Calderón y Zenteno, por nombrar los más conocidos.²⁷

También surgió la idea de crear unidades chilenas completas, pero como ello no fue posible, San Martín designó, en abril de 1816, una comisión de chilenos encargada de organizar y proponer los cuadros, es decir los mandos de las futuras unidades. Esta quedó integrada por Juan de Dios Vial, Antonio Merino, Pedro Villar, Venancio Escanilla, Antonio Hermida y José María Benavente.²⁸ Según Barros Arana, los dos últimos nombrados renunciaron a esta comisión, sin embargo, los informes de la comisión de fecha 14 y 26 de junio, están firmados por cuatro de los nombrados y los que no aparecen allí son Pedro Villar y Antonio Hermida.²⁹

Las unidades a crear corresponderían a un regimiento de Infantería, uno de Caballería y un batallón de Artillería, respecto de los cuales San Martín se reservaba el derecho de designar a sus comandantes.³⁰ Su orgánica sería: para el primero de infantería, un batallón de

²⁶ Ibid. p.260.

²⁷ ESPEJO, Gerónimo. Op. Cit. p.421-422.

²⁸ ARCHIVO DEL GENERAL JOSÉ MIGUEL CARRERA. Op. Cit. Tomo XXVIII. p.131.

²⁹ Ibid. pp.144-145 y 147-148.

³⁰ BARROS Arana, Diego. Op. Cit Tomo X. pp.259-260.

8 compañías; para el primero de caballería tres escuadrones de dos compañías cada uno; y para el batallón de artillería, tres compañías.³¹

Aunque Barros Arana indica que esta idea “...no produjo, sin embargo, los frutos que se esperaban”³² y Francisco Díaz F., que esta comisión se desentendió del trabajo asignado,³³ hemos llegado a la conclusión que ello no fue exactamente así, ya que efectivamente se logró crear los cuadros de algunas unidades. Es el caso del Regimiento de Infantería N° 1 de Chile, para el que con fecha 17 de junio de 1816 fue designado Juan de Dios Vial Santelices, en el empleo de Coronel del Regimiento. Con fecha 28 de diciembre fue nombrado, como teniente coronel don Enrique Campino y en el cargo de Sargento Mayor don Hilarión Gaspar.³⁴ También se nombró el capellán, los capitanes, tenientes y alféreces. La mayor parte de ellos fueron ratificados en Chile. Al comparar sus nombres con los que en marzo de 1817 integraban el N° 1, se comprueba que casi todos se mantuvieron en sus cargos.³⁵

De igual forma, hubo nombramientos para el Regimiento de Caballería, el que por decreto de 17 de julio de 1816³⁶ recayó en el coronel José María Benavente quien finalmente no lo aceptó.³⁷ También los hubo para el Batallón de Artillería de Chile; en la Hoja de servicios de Joaquín Prieto, aparece su nombramiento como Teniente Coronel, comandante de Artillería, con fecha 1 de junio de 1816.³⁸

³¹ ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO (1984). *Historia del Ejército de Chile*. Tomo II. Plan de organización militar elaborado por San Martín. Santiago: Impresos Vicuña. pp.167-168.

³² BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo X. p.260.

³³ DÍAZ Valderrama, Francisco (1917). *La Campaña del Ejército de Los Andes en 1817. Reseña histórica popular*. Santiago: Talleres del Estado Mayor General. p.14.

³⁴ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (1964). Editorial: Instituto Geográfico Militar. Tomo XXV. p. 173-174.

³⁵ Ibid. Tomo XVI. pp. 181-188.

³⁶ MOLINARE, Nicanor (1910). “Anales de la Universidad de Chile” N° 129. Memorias Científicas y literarias. Colegios Militares de Chile. pp.957-958.

³⁷ Entre las actividades realizadas por el bando de los Carrera para afectar los planes de San Martín, según cuenta Barros Arana, en el Tomo X pp.291-292 de su Historia General de Chile, Luis Carrera que tenía amigos en Mendoza, influyó en José María Benavente para que no aceptara formar parte del Ejército de Los Andes, lo cual fue logrado ya que no asumió el cargo en el regimiento de Caballería a organizar en Chile.

³⁸ ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Libro de Hojas de Servicio, Tomo 18. p.1.

Estos oficiales formaron un grupo especial que marchó a la retaguardia de la columna principal del Ejército de Los Andes, de los cuales se han podido identificar los siguientes, con los grados que se indica:³⁹

- Coronel, Juan de Dios Vial Santelices.
- Teniente Coronel, Enrique Campino.
- Sargento Mayor, Hilarión Gaspar.⁴⁰
- Ayudante mayor Agustín Casanueva, Manuel Álvarez, Lorenzo Ruedas.
- Capitán: Félix Antonio Vial, Gregorio Sandoval, José Antonio Fernandois, Antonio del Río, José María de la Barra, José María Soto, Judas Tadeo Contreras, José Vicente, Francisco Sotomayor, Agustín Soto. Agregados: Martín Prast, Francisco Molina.
- Teniente primero: Ramón Allende, Nicolás Maruri, Tomás Rengifo, Manuel Antonio Vial, Antonio Dámaso del Río, Jacinto del Río, Agustín Elizondo.
- Teniente segundo: Francisco Melo, Miguel Díaz, Pedro José Rivera.
- Subtenientes: Bernardo Gómez, Pedro Silva, Juan Díaz, José María López, Eugenio Torres, José Antonio Riveros, Isidro Mora.
- Tenientes: Mateo Campos, Francisco Ibáñez, José Santos Mardónez, Pedro López, José María Valdovinos, Pablo Silva, Mateo Campos.
- Capellán Gregorio Silva.

Esta relación se elaboró tomando como base los antecedentes proporcionados por Hilarión de la Quintana y fue comparada con diferentes datos, que permitieron cotejar e incrementar el listado con otros oficiales. Primero, el “Resumen general de la oficialidad del Regimiento N° 1 del Archivo de O’Higgins, donde aparecen 4 oficiales no mencionados por Quintana y que corresponden al: teniente primero José Ramón González, subtenientes José María Calvo, Juan Gutiérrez y Juan Díaz.⁴¹ Segundo, también se comparó con los nombres dados por el historiador chileno, Enrique Blanchard Chessi,⁴² donde aparecen más oficiales no

³⁹ Relación completa y exacta de los jefes y oficiales que atravesaron los Andes en enero de 1817, elaborado por el Coronel Hilarión de la Quintana. En “Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza”. Segunda Época N° 8, Tomo II año 1975. pp.931-934.

⁴⁰ Había sido confinado a Mendoza, junto a otros patriotas por José Miguel Carrera, antes de la batalla de Rancagua.

⁴¹ ARCHIVO DE DON BERNARDO O’HIGGINS (1956). Op. Cit. Tomo XXV. pp.173-181.

⁴² LARA, Alberto (1917). *La batalla de Chacabuco. Relación histórica. Estudio crítico y militar*. Los Ángeles: Imprenta del Regimiento de Infantería “Lautaro”. pp.34-36.

incluidos en otras relaciones, y que corresponden a: sargento mayor Hilarión Campino (se desechó porque parece ser una confusión de dos nombres ya conocidos). Tercero, también Nicanor Molinare entrega una relación de los oficiales destinados al Batallón N° 1, nombrados en Mendoza,⁴³ en la que aparece el teniente 1ro. Agustín Soto, no encontrado en otras listas.

En consecuencia, el total de oficiales que marcharon a retaguardia identificados corresponde a 48, lo que se asemeja bastante a la cantidad de 50 oficiales que mencionan distintos historiadores.

Se suma a los chilenos que integraron este ejército, según narra el general Espejo, un grupo de oficiales que fueron encuadrados en unidades del Ejército de Los Andes: *“expidiéndoles los respectivos títulos el Gobierno de Buenos Aires, según consta en los libros N° 78 , 79 y 80 de Tomas de razón de despachos, que existen en el Archivo General”* y que corresponden a los siguientes:⁴⁴

- Comandante de una División:
Brigadier Bernardo O´Higgins
- En el Estado Mayor:
Sargento mayor Ramón Freire y alférez graduado de teniente Francisco Meneses.
- En el Batallón de Artillería:
Los capitanes graduados de teniente coronel, Francisco Formas y Ramón Picarte.
- En el Batallón N° 11:
Capitanes graduados de mayor Diego Guzmán, Bernardo Cáceres, Juan de Dios Rivera; Ayudante mayor José Santiago Sánchez; Teniente primero Camilo Benavente y Manuel Benavente; subtenientes José Antonio Alemparte y Pablo Cienfuegos; abanderado Carlos Formas.
- En el Batallón N° 1 de Cazadores:
Capitán graduado de teniente coronel Juan Calderón.
- En el Regimiento de Granaderos a caballo:
Alférez Francisco Fuenzalida y porta estandarte Ramón Navarrete.

⁴³ MOLINARE, Nicanor. Op. Cit. pp.961-962.

⁴⁴ ESPEJO, Gerónimo. Op. Cit. pp.420-422.

- En el Escuadrón Escolta:
Porta Estandarte Pedro Antonio Ramírez
- Secretario del Ejército:
Don José Ignacio Zenteno.

Pero además de estos oficiales en los que coinciden varios historiadores, existen otros, que aparecen en otras versiones o antecedentes. El historiador Blanchard antes mencionado, haciendo presente que todos se encontraron presentes en la batalla de Chacabuco, agrega a los siguientes oficiales: agregado al Estado Mayor, el coronel Francisco Calderón; el oficial ordenanza en el Estado Mayor, alférez Félix Antonio Novoa; el ayudante del Vicario General y proveedor presbítero Casimiro Albano; como proveedor general, Domingo Pérez; en el Batallón de Artillería, el capitán Juan Pedro Macharratini. También existen antecedentes respecto del capitán Agustín López, quien no aparece en los listados encontrados, pero se sabe que estaba entre los emigrados y fue agregado al Batallón N° 11, antecedente que es corroborado por su hoja de servicios.⁴⁵ López recibió varias misiones en Mendoza, como la de participar en la escolta que llevó a Carrera y los suyos a Bueno Aires .

Por su parte, en la relación de Hilarión de la Quintana, se incluyen como agregados al Batallón N° 1 de Cazadores: los capitanes Bernardo Cáceres, y Manuel Calderón.⁴⁶

Finalmente, Barros Arana, al igual que Enrique Blanchard, agrega al capitán Antonio Millán y al teniente Bernardo Berrueta, los que están considerados entre los que participaron en la Batalla de Chacabuco, por lo que en algún momento fueron encuadrados en el Ejército de Los Andes.⁴⁷

Por lo tanto, cuando se realizó el cruce de Los Andes, un grupo de oficiales chilenos de los que se han identificado 29, marcharon encuadrados en diversas unidades y tomaron parte en la batalla de Chacabuco. Existía también un cuadro de a lo menos 48 oficiales que

⁴⁵ ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Fondo Hojas de Servicio, Tomo 37 a. p.258.

⁴⁶ Relación completa y exacta de los jefes y oficiales que atravesaron los Andes en enero de 1817, elaborado por el Coronel Hilarión de la Quintana. En Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza. Segunda Época N° 8, Tomo II año 1975. p.934.

⁴⁷ BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo X. p.375. Citado por LARA, Alberto (1917). *La batalla de Chacabuco. Relación histórica. Estudio crítico y militar*. Los Ángeles: Imprenta del Regimiento de Infantería "Lautaro". pp.34-36.

marcharon a retaguardia, listos para formar los nuevos cuerpos militares una vez ocupadas las ciudades en las que fuera posible reclutar la tropa necesaria.⁴⁸

Pero también hubo chilenos en la tropa y aunque se desconoce la cantidad, sólo se ha podido identificar a algunos. En un informe de los caídos en la batalla de Chacabuco remitido con fecha 24 de abril de 1817, por el coronel José Matías Zapiola al Director Supremo interino, se incluyen 3 soldados chilenos integrantes del Granaderos a Caballo: Bernardino Peña, José María Enríquez y Pedro Juan Vargas.⁴⁹ También se ha encontrado al soldado José Santiago, en cuya hoja de servicio se establece que participó en Uspallata y Chacabuco, donde fue herido de gravedad.⁵⁰

Además de ellos, hay que considerar que varias columnas estaban integradas por chilenos, es el caso de:

- La columna del capitán Francisco Zelada, que cruzó por el paso Comecaballos y llegó a Copiapó, fue organizada en la Rioja con 12 soldados de línea y 200 voluntarios entre los que había chilenos y riojanos.
- La columna del coronel Juan Manuel Cabot, que se organizó en San Juan y cruzó por el portezuelo Olivares, llegando a la Serena al mando del comandante Patricio Zeballos, también llevaba entre su fuerza a voluntarios chilenos emigrados y otros que trabajaban en esa zona.
- La columna del comandante Ramón Freire, organizada en Mendoza, cruzó por el Planchón, llegando a Curicó; llevaba un alrededor de un centenar de emigrados chilenos.⁵¹

Corresponden estos últimos a varias columnas de exploradores y de avanzada creadas con el nombre de Legión Patriótica del Sur, que quedaron bajo el mando de Ramón Freire y José María Portus, las cuales recibieron diversas tareas peligrosas, en beneficio del cruce.⁵² Correspondía a una partida volante de dragones, organizada junto a una compañía veterana

⁴⁸ Ibid. p.377.

⁴⁹ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo VII. p.153-154.

⁵⁰ ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Libro de Hojas de servicio. Fondo Hojas de Servicio, Tomo 35, fjs. 51.

⁵¹ BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo X. pp.380-382. ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (1956). Op. Cit. Tomo VII. p.208, 218 y 249.

⁵² BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo X. p.261. DÍAZ Valderrama, Francisco (1917). Op. Cit. p.16.

supernumeraria de emigrados.⁵³ Esta unidad habría estado inicialmente al mando del capitán José Manuel Astorga y luego del capitán José María de la Cruz.⁵⁴

En el Archivo de O'Higgins se indica una cantidad bastante mayor de chilenos en cada columna, lo cual no se ha logrado corroborar. Sin embargo, que hubo chilenos en calidad de tropa en algunas columnas es probable por los antecedentes antes expuestos. El propio general Espejo que busca desmentir –con razón– a historiadores chilenos que afirman que se trataba de un ejército combinado, reconoce que a la columna de Freire se agregaron emigrados chilenos voluntarios, y además, da a entender que también los había en la columna de Cabot.⁵⁵

Finalmente, se debe tener en cuenta que una gran cantidad de chilenos cumplieron la importante labor de la guerra de zapa, entre ellos destacan: Manuel Rodríguez, Miguel Neira, Juan Pablo Ramírez, Ramón Picarte, Diego Guzmán, Manuel Fuentes, Antonio Merino, Francisco Salas, Pedro Aldunate y Toro, Santiago Bueras, Juan Rivas (Rivana), Francisco Martínez, Bartolomé Barros, José San Cristóbal, Aniceto García, José Francisco Pizarro, Miguel Ureta, Pedro Alcántara, Francisco Perales, Domingo Pérez, Pedro Segovia, Isidro Cruz, Antonio R. Velazco, José Francisco Villota, N. Graña, N. Vivar, José Manuel Borgoño, y José Santiago Aldunate.⁵⁶

CREACIÓN DE LAS PRIMERAS UNIDADES.

Con fecha 9 de enero de 1817 se inició el cruce de Los Andes. Ya durante la última fase del cruce, San Martín difundió una proclama llamando a los chilenos a unirse al Ejército de Los Andes, indicaba: *“El Ejército de mi mando viene a liberaros de los tiranos... Vosotros podéis acelerar ese dulce momento, preparándoos a cooperar con vuestros liberadores, que recibirán con la mayor cordialidad a cuantos quieren reunírseles para tan grande empresa... El soldado se incorporará en nuestras filas con la misma distinción de los que las componen, y con un premio especial al que trajese sus armas...”*⁵⁷

⁵³ MITRE, Bartolomé. Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana. Buenos Aires: Editorial El Ateneo. p.262.

⁵⁴ MOLINARE, Nicanor. Op. Cit. p.959.

⁵⁵ ESPEJO, Gerónimo. Op. Cit. p.539.

⁵⁶ BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo X. p.297-303.

⁵⁷ ESPEJO, Gerónimo. Op. Cit. pp.560-561.

Después de la Batalla de Chacabuco, el 14 de febrero, las fuerzas patriotas al mando de San Martín entraron en Santiago. El día 15 un cabildo citado por San Martín eligió como Director Supremo al mismo San Martín. Como este no aceptó el cargo, en una nueva citación para el día siguiente, y mediante el mismo procedimiento de aclamación, fue elegido para el cargo Bernardo O'Higgins.

Para colaborar en las labores administrativas de gobierno, O'Higgins nombró al licenciado Miguel Zañartu para los negocios de gobierno y hacienda, y al entonces teniente coronel José Ignacio Zenteno, como encargado de los asuntos de guerra.

Inmediatamente se tomaron medidas contra los realistas, y por decreto del 18 de febrero, se ordenó que todos los soldados dispersos debían presentarse en un plazo de 8 días, so pena de 10 años de cárcel o fusilamiento si eran encontrados en posesión de armamento. Los prisioneros realistas fueron enviados a Cuyo. Los oficiales quedaron en Mendoza, mientras que la tropa fue destinada a las fuerzas que combatían en el Alto Perú.

En relación a la creación de nuevas unidades militares en Chile, el Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata había dado instrucciones precisas a San Martín, las cuales estipulaban la recluta para completar las plazas del Ejército de Los Andes, formar compañías sueltas para integrarlas a otros cuerpos, mientras no estuviera establecido el gobierno de Chile y ocurrido ello, organizar unidades nacionales (chilenas), las que quedarían bajo el mando de San Martín. En todo caso, no se podría organizar una fuerza superior al Ejército de Los Andes y las creadas deberían ser distribuidas en diferentes lugares para evitar rivalidades.⁵⁸

Una de las preocupaciones prioritarias de O'Higgins fue la de organizar la fuerza militar, a fin de continuar la guerra, ya que Ordoñez se había concentrado en Concepción para organizar la resistencia y era posible una nueva expedición realista.

San Martín acuarteló la mayor parte del Ejército de Los Andes en Santiago, y las unidades ocuparon los cuarteles antes empleados por los realistas. Las unidades del Ejército

⁵⁸ BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo XI. p.25. MITRE, Bartolomé. *Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana*. Buenos Aires: Editorial el Ateneo. pp.278-279.

de Los Andes quedaron distribuidas de la siguiente manera, conforme a lo que indica Barros Arana: “La artillería ocupó el cuartel de San Pablo; el regimiento de granaderos a caballo, el cuartel de San Diego, donde hoy está la Universidad de Chile; batallón N° 7, el antiguo colegio de jesuitas, que durante la reconquista sirvió de cuartel de Talavera y donde hoy se levanta el palacio del Congreso, y el N° 8 un claustro del convento de San Francisco”.⁵⁹ Al día siguiente, el Batallón de Cazadores de Los Andes fue enviado a Valparaíso y el 19 de febrero partió una división al mando del coronel Gregorio de Las Heras, integrada por el batallón N° 11, un escuadrón de Granaderos a Caballo y seis piezas de artillería, con la misión de reunirse con las tropas de Freire y ocupar Concepción.⁶⁰

O’Higgins, independiente de las disposiciones antes indicadas, se fijó como uno de sus principales objetivos, crear un ejército nacional. Por esa razón, dio instrucciones al coronel Juan de Dios Vial para que organizara un Batallón de Infantería, con el nombre de Batallón N° 1 del Ejército de Chile; de igual forma al teniente coronel Joaquín Prieto un regimiento de Artillería; y en Santiago dispuso crear una compañía de jinetes, con el nombre de Cazadores.

Regimiento de Infantería N° 1 (Batallón de Infantería N° 1)

Creado inicialmente el 2 de diciembre de 1810 por la Junta de Gobierno como Granaderos de Chile y reorganizado en septiembre de 1814, desapareció en el desastre de Rancagua en octubre del mismo año.

En cumplimiento de lo ordenado, fue organizado en la villa de San Felipe de Aconcagua durante el mes de febrero de 1817, no después del día 22, por cuanto es posible encontrar correspondencia de esa fecha entre José Ignacio Zenteno y el coronel Juan de Dios Vial, quien firma como coronel del Regimiento de Infantería N°1.⁶¹ Existe bastante correspondencia solicitando los medios necesarios para su organización. Con fecha 4 de marzo, Andrés de Alcázar informa al Director Supremo el envío de las listas del batallón de infantería formado

⁵⁹ BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo XI. p.32.

⁶⁰ BARROS Arana, Diego. Op. Cit. Tomo XI. pp.32-33.

⁶¹ ARCHIVO DE DON BERNARDO O’HIGGINS (1964). Op. Cit. Tomo XVI. pp.174-175.

en San Felipe, indicando que las compañías ya van con sus sargentos y cabos y divididas en escuadras.⁶²

El comandante de la unidad fue designado con fecha 17 de junio de 1816,⁶³ y su cargo ratificado el 26 de febrero de 1817, en territorio nacional.

En el caso de esta unidad, la intención inicial fue la de organizarla como Regimiento, lo que significaba que debería contar con dos batallones. Por esa razón, con fecha 24 de febrero el coronel Vial solicitaba elementos para 961 plazas. Sin embargo, por medio del oficio de fecha 13 de marzo de 1817, se disponía formar el cuerpo “*bajo el pie y fuerza de seis compañías de 120 hombres*”. Ante esta diferencia, el coronel Vial, por oficio de 28 de marzo solicitó una aclaración, ya que en esos momentos contaba con oficiales para organizar más de un batallón. La respuesta remitida por José Ignacio Zenteno, fue la de mantener la unidad en el grado de organización alcanzado a la fecha (tenía ocho compañías), sin aumentarla ni disminuirla.⁶⁴

Luego de trasladarse a San Felipe de Aconcagua, y en cumplimiento a la orden recibida, Vial informó al Director Supremo que el 10 de marzo se había iniciado la instrucción, contando con una fuerza de 563 plazas y solicitaba que se le entregara el armamento y vestuario correspondiente.⁶⁵ En el estado de fuerzas de fecha 30 de septiembre, contaba con 640 hombres.⁶⁶

Como segundo al mando, fue nombrado el teniente coronel Enrique Campino y como sargento mayor Hilarión Gaspar. Su organización fue la siguiente:⁶⁷

- Plana Mayor
- Compañía de Granaderos, capitán Félix A. Vial.
- 2da. Compañía, capitán Gregorio Sandoval.

⁶² Ibid. p.189.

⁶³ Ibid. pp.179-180.

⁶⁴ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (1964). Op. Cit. Tomo XXV. pp. 184.

⁶⁵ Ibid. Tomo XVI. p.202.

⁶⁶ ARCHIVO NACIONAL. Ejército de Los Andes y Chile. Estado Gral. de su actual Fuerza, armamento y municiones. Fondo Ministerio de Guerra Vol. 47. fjs.29.

⁶⁷ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (1956). Op. Cit. Tomo XXV. pp.173-181.

- 3ra. Compañía, capitán José María de la Barra.
- 4ta. Compañía, capitán Antonio Dámaso del Río.
- 5ta. Compañía, capitán José Antonio Fermandois.
- 6ta. Compañía de Cazadores, capitán José María Soto.
- 7ma. Compañía, capitán Judas Tadeo Contreras.
- 8va. Compañía, capitán Antonio Dámaso del Río. (Esta compañía fue cesada prontamente)
- Capellán, fray Gregorio Silva.⁶⁸

Mientras se continuaba preparando a la unidad en la villa de San Felipe, surgieron problemas disciplinarios que ocasionaron una división entre el primer y segundo comandante, situación ante la cual los oficiales tomaron partido por uno y otro bando. Dentro de este ambiente enrarecido, un grupo de 16 oficiales encabezados por Campino, presentó una acusación contra Vial, culpándolo de ineptitud para el mando. La causa fue solicitada en el mes de mayo y hubo bastante retardo en reunir la comisión militar encargada. Según Nicanor Molinare y como consecuencia de esta situación anómala, el teniente coronel Campino tuvo un altercado mayor con el capitán Sandoval, con quien se enfrentó a sablazos en público. Toda esta situación terminó con un sumario contra el comandante del regimiento y todos los involucrados, en el que la Comisión Militar designada y presidida por el coronel Francisco Calderón, consideró que se trató de un complot contra el comandante y sentenció la separación del mando para Vial, la pérdida del empleo para el teniente coronel Campino y otros 14 oficiales de la unidad.⁶⁹

Derivado de estos hechos, se dispuso la transformación del regimiento en Batallón, compuesto por una compañía de Granaderos, una de Cazadores y cuatro de Fusileros.⁷⁰ El 20 de mayo se ordenó el traslado de la unidad a Santiago para reorganizarla, vestirla y disciplinarla.⁷¹ De hecho, a partir del 21 de junio aparece mencionada en la orden del día, en

⁶⁸ Ibid. Tomo XVI. p.181.

⁶⁹ Ibid. Tomo XXV. p.204-208. San Martín le cuenta a O'Higgins, en carta de fecha 23 de junio, que la acusación fue por robo y abandono (pp.172-173 del tomo VIII).

⁷⁰ Ibid. p.213.

⁷¹ Ibid. pp.194-195.

el “Libro de Órdenes de la mayoría de plaza de Santiago”, empezando a partir de ese momento a cumplir tareas de servicio diario de plaza.

Se le entregó como cuartel, el de la Compañía, que necesitaba algunas reparaciones, tarea que fue asignada a la Maestranza.⁷²

Luego de la sentencia, el 1 de septiembre se designó comandante al Teniente Coronel Juan de Dios Rivera.⁷³ El cargo de sargento mayor lo mantuvo Hilarión Gaspar, mientras que sus capitanes fueron ahora: Agustín López (granaderos), Juan Manuel Zeballos, José María de la Barra, Antonio del Río, José Antonio Fermandois y Domingo Binimelis (cazadores).⁷⁴

Más tarde y una vez superada esta situación, a inicios de octubre, el Batallón N° 1 de Chile marchó a Concepción donde llegó a fines de mes, ocupó como cuartel el nuevo templo de Santo Domingo⁷⁵ y se integró a las fuerzas que comandaba O’Higgins. Allí se enfrentó a los realistas que ocupaban Talcahuano.

En el mes de noviembre volvieron a ocurrir problemas disciplinarios y deserciones, las que eran muy comunes en esa época. A causa de las divisiones existentes entre los oficiales, se produjo un nuevo incidente ocasionado por un complot que terminó con la separación del servicio y confinamiento por seis meses en Valparaíso para el sargento mayor Hilarión Gaspar, y 10 años de presidio para el teniente Bernardino Gómez y el sargento Ramón González, quienes además fueron despojados de sus honores.⁷⁶ Esta insurrección se produjo, conforme cuenta Jorge Beauchef, a causa del interés del sargento mayor Gaspar por ocupar el cargo de comandante de la unidad,⁷⁷ lo cual se puede confirmar, analizando los antecedentes del caso.⁷⁸

Derivado de ello, el 5 de diciembre asumió en su reemplazo como sargento mayor, y con el beneplácito del teniente coronel Rivera, Jorge Beauchef. Este oficial de origen francés

⁷² Ibid. p.197.

⁷³ MOLINARE, Nicanor. Op. Cit. pp.993-997. Rivera era el sargento mayor del Batallón N°1 Cazadores de Chile.

⁷⁴ ARCHIVO DE DON BERNARDO O’HIGGINS (1964). Op. Cit. Tomo XXV. p.174-180.

⁷⁵ Ibid. p. 215-216.

⁷⁶ Ibid. Tomo VIII. p. 59.

⁷⁷ BEAUCHEF, Jorge (2005). Santiago :Editorial Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. p.96.

⁷⁸ ARCHIVO DE DON BERNARDO O’HIGGINS (1951). Op. Cit. Tomo XXV. p. 218-254.

se había incorporado a la unidad como capitán y en su nuevo cargo ayudó a recomponer rápidamente la situación y la disciplina.

El batallón se mantuvo durante todo el período, participando en las principales batallas y combate, como: el Asalto a Talcahuano, Cancha Rayada, Maipú, toma de Valdivia, el Toro, en las campañas de la Guerra a Muerte, la expedición a Chiloé y en Bellavista y Pudeto.

Años después por medio de un decreto de fecha 14 de octubre de 1826, los batallones de infantería perdieron su número y se les dio una denominación que correspondería al nombre de los lugares en los que se habían librado memorables batallas de la independencia. Al N° 1 le correspondió la de Batallón “Chacabuco”.⁷⁹

Batallón de Artillería de Chile

Con fecha 1 de junio de 1816 había sido nombrado en Mendoza, en el cargo de comandante de la unidad, el teniente coronel Joaquín Prieto Vial, cargo ratificado en Chile el 14 de abril de 1817. Pero al igual que el batallón N° 1, la organización efectiva de la artillería se inició en febrero de 1817, en este caso, en Santiago. Se sabe que el día 22 contaba con una fuerza de 197 hombres,⁸⁰ los que al 4 de marzo habían aumentado a 214.⁸¹ Su existencia se ve ratificada por lo indicado en la “Orden del Día del Ejército de Los Andes” del 8 y 10 de marzo, en que recibió la misión de cubrir los puestos de esa arma para reemplazar a las unidades que deberían pasar revista de comisario el día 18 del mismo mes, lo que indica que ya se encontraba en servicio.⁸²

Los primeros nombramientos (9 oficiales), son del 14 de febrero, el resto es escalonado en los meses de marzo, julio, septiembre, octubre y diciembre, lo que indica que su organización fue progresiva. Su creación se puede retrotraer a lo menos al 22 de febrero.

⁷⁹ VARAS, José Antonio. Op. Cit. Tomo I. p.251-252.

⁸⁰ ARCHIVO DE DON BERNARDO O’HIGGINS (1964). Op. Cit. Tomo XVI. p.157.

⁸¹ ARCHIVO NACIONAL. Estado de fuerza del Ejército de Los Andes. Fondo Ministerio de Guerra Vol. 47. fojas 5.

⁸² ARCHIVO DE DON BERNARDO O’HIGGINS (1964). Op. Cit. Libro de órdenes de la mayoría de plaza de Santiago. Tomo XXIII. pp.10-11.

Fue nombrado en el cargo de sargento mayor con el grado de teniente coronel, don Manuel Blanco Encalada⁸³ y en junio se designó en su reemplazo a José Manuel Borgoño. Fueron sus capitanes:⁸⁴

- 1ra. Compañía a caballo, capitán Martín Warnes.
- 2da. Compañía a caballo, capitán Juan José Tortel.
- 2da. Compañía a pie, capitán Domingo Márquez.
- 3ra. Compañía, capitán Ramón Ravés.
- 4ta. Compañía a pie, capitán Antonio Millán.
- 5ta. Compañía, capitán Ramón Picarte.
- 6ta. Compañía a pie, teniente 2do. Florentino Palacios.
- Capellán, Fray Juan Gualberto García.⁸⁵

Prontamente, en marzo, se autorizó poner en marcha la formación de una compañía volante de artilleros coheteros propuesta por el teniente coronel de ingenieros Jaime Charles,⁸⁶ pero esta unidad no vuelve a ser nombrada, ni aparece en los estado se fuerza, ni otros documentos, por lo que se supone que no llegó a concretarse.

Por medio de la Orden General del Ejército, de fecha 4 de julio, el teniente coronel Joaquín Prieto fue nombrado Comandante General de Artillería de Chile y el día 6, con el mismo grado, en el cargo de sargento mayor del cuerpo, Manuel Blanco Encalada.⁸⁷ En noviembre se autorizó incrementar la unidad con una compañía de zapadores y otra de artillería, las que quedaron al mando del capitán Ángel Argüelles y José Antonio Bascuñán respectivamente.⁸⁸

⁸³ Asumió más tarde el mando de la unidad y luego el cargo de Comandante General de Artillería de Chile.

⁸⁴ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (1964). Op. Cit. Tomo XXVII. p.47-53.

⁸⁵ Fray ROVEGNO, JUAN. (2001) *Historia y devociones populares de la recoleta Franciscana de Santiago de Chile (1643-1985)*. Serie Fray Andresito. J.M Impresor. p.40.

⁸⁶ VARAS, José Antonio. Op. Cit. Tomo I. pp.65-66.

⁸⁷ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (1964). Op. Cit. Tomo XXIII. p.71-72.

⁸⁸ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (1968). Op. Cit. Tomo XXIII. p.173. Orden general del Ejército de Los Andes y Chile.

Su primer cuartel estuvo ubicado en la casa del sacerdote Lacunsa, ubicado en la calle compañía,⁸⁹ pero el lugar no tenía el espacio necesario, por lo que en junio se le asignó la casa de penitencias del Convento de la Recoleta Franciscana.⁹⁰

Participó en la mayor parte de las batallas y combate de la campaña al sur de 1817 y 1818 y en la batalla de Maipú, donde tuvo una destacada actuación. Formó parte de la Expedición Libertadora del Perú y en la primera expedición a Chiloé.

El 26 de julio de 1824 se estableció la organización del cuerpo artillería, para el servicio en campaña, la cual a partir de esa fecha sería la siguiente:⁹¹

- Artillería a pie: compuesta por un regimiento de tres brigadas. Una de ellas con tres compañías, y las otras con dos compañías, de 112 plaza cada una. La 1ra. Brigada cubriría las plazas y puertos de mar de: Valdivia, Talcahuano y plazas de frontera; la 2da. Brigada las baterías de Valparaíso y demás puntos fortificados de aquella costa; y la 3ra. Brigada los puertos de Coquimbo, Huasco y demás puntos de la costa norte.
- Artillería a caballo: compuesta por un escuadrón de dos compañías, con 87 plazas cada una. Apoyaría al Ejército en campaña, por lo que no tenía residencia fija. De encontrarse en guarnición, lo haría en la capital.

En los estados de fuerza aparece a partir de esta fecha, como regimiento de artillería, hasta el mes de enero de 1825, cuando la fuerza se muestra separada en: Escuadrón Volante de Artillería y Brigadas de Artillería de Concepción, Valparaíso y Coquimbo.⁹²

Academia Militar

Derivado de la experiencia del Ejército Patriota durante la Patria Vieja, esta vez se tenía conciencia de la necesidad de contar con oficiales debidamente preparados para la conducción de las tropas. Por esa razón, el decreto de creación que tiene fecha 16 de marzo de 1817,

⁸⁹ COMITÉ DE ARTILLERÍA (1992). *La Artillería Chilena. 1810-1992*. Santiago: Instituto Geográfico Militar. p.73.

⁹⁰ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (1964). Op. Cit. Tomo XXVII. p. 62-63.

⁹¹ VARAS, José Antonio. Op. Cit. Tomo I. pp.172-173.

⁹² ARCHIVO NACIONAL. Estado de fuerza del Ejército de Chile. Fondo Ministerio de Guerra Vol. 47. fjs.173, 175, 184 y 186.

establece lo siguiente: “Considerando la importancia que es i (sic) las ventajas que deben resultar de los ejércitos de la patria el tener un depósito en donde puedan sacarse oficiales ya formados e instruidos para llenar las vacantes de los regimientos cubrir los cuerpos de milicias cívicas y aun tomar cuadros enteros para levantar prontamente un nuevo ejército en caso necesario; he venido en determinar se establezca inmediatamente en esta capitán una Academia militar, nombrando por Director i comandante de ella al Sargento Mayor de Ingenieros don Antonio Arcos, de cuyo celo i conocimientos se promete el Gobierno los resultados mas (sic) satisfactorios; bajo este principio se fija el siguiente provisorio”. Y a continuación se incluye el Reglamento respectivo, que estableció en general que:⁹³ Correspondía a una academia teórica y práctica, que formaría oficiales de infantería y caballería⁹⁴ en un período de seis meses, para desempeñarse como oficiales, sargentos y cabos, con los: “conocimientos tácticos necesarios para las maniobras de batallón y escuadrón e igualmente instruidos en todo el mecanismo del servicio...”. A partir de esa fecha ningún oficial podría aspirar a ingresar al Ejército sin haber hecho sus estudios en ella. Se abolía la clase de cadetes en los cuerpos militares, debiendo estos pasar a la Academia.

Estaría organizada como sigue:

- 1ra. Sección, Cadetes Alumnos, con una dotación de 100 plazas, divididos en dos compañías.⁹⁵
- 2da. Sección, Sargentos y Cabos, con una dotación de dos compañías de 60 plazas cada una (podrían egresar incluso con el grado de subtenientes, según su capacidad).
- 3ra. Sección, Oficiales Agregados. Integrada por todos los oficiales que hubieran servido en el Ejército y desearan continuar sus servicios. Esta sección tuvo corta existencia debido a las necesidades que ocasionaba la guerra en desarrollo.⁹⁶

⁹³ VARAS, José Antonio. Op. Cit. Tomo I. pp.21-23.

⁹⁴ Aunque el decreto se refiere solo a estas dos armas, la Academia también preparó oficiales de artillería, porque al revisar el listado de alumnos 18187-1819, entregado por Nicanor Molinare, es posible encontrar varios que son destinados a unidades de esa arma. De igual forma en el Memorial del Ejército N° 299, Nov-Dic 1960, p.24, se mencionan 22 cadetes destinados a unidades de artillería.

⁹⁵ El 28 de marzo se dispuso por decreto, que de una de las secciones que sería financiada por el estado, se deberían reservar 12 vacantes para jóvenes de la provincia de Cuyo. Por otra parte, el 30 de junio se aumentaron las plazas en otros 50 cadetes. VARAS, José Antonio (1870). Recopilación de Leyes y decretos supremos concernientes al Ejército. Op.Cit. Tomo I. pp.24-25 y 33.

⁹⁶ MOLINARE, Nicanor. Op. Cit. pp.986-287.

A pesar de haber sido mencionado el nombre del Director en el decreto de creación, por medio de otro de fecha 20 de marzo se nombró oficialmente como director Comandante de la Academia Militar al sargento mayor Antonio Arcos. Por su parte, unos días después fueron designados como ayudante mayor, Jorge Beauchef y Santiago Cabrera; como sub ayudantes Félix Deslandes y Manuel Magallanes.⁹⁷

Su primer cuartel estuvo ubicado en el Convento de San Agustín, en calle del Rey (hoy Estado), entre Moneda y Agustinas. Para este efecto, Bernardo O'Higgins dispuso se pusieran a disposición de la Academia los claustros que fueran necesarios, los cuales serían reacondicionados para ese efecto. El padre prior, Fray José Agustín Carvallo y Fernández acató lo ordenado, sin embargo, cuando se quisieron iniciar las obras de reparación, se encontraron con una serie de dificultades puestas por los sacerdotes. Tanto así, que llegaron a entregar las dependencias, luego de haber destrozado puertas y ventanas, con las habitaciones convertidas en una inmundicia y las paredes rayadas con consignas contrarias a las autoridades. Este acto poco digno produjo el enojo del Director Supremo, quien ordenó el desalojo del convento, debiendo los Agustinos trasladarse a la Recoleta Domínica.⁹⁸

En la revista de comisario pasada el 19 de abril, por el mayor de plaza teniente coronel José Bernardo Cáceres, tenía la Academia una fuerza de 29 cadetes.⁹⁹

Un número importante de sus alumnos, integrando la división organizada por O'Higgins, se presentó en la batalla de Maipú. Respecto a la cantidad de participantes, no hay acuerdo entre los historiadores, ni antecedentes precisos que permitan confirmarla, en consecuencia, se estima un total de entre 50 según Valencia Avaria y 80 según recuerdos de O'Higgins.

Esta Academia Militar tuvo una corta existencia, por cuanto razones económicas obligaron a disponer su cierre con fecha 31 de enero de 1819. A partir de esa fecha los cadetes podían nuevamente incorporarse a los distintos cuerpos del ejército.

⁹⁷ Ibid. p.395.

⁹⁸ Ibid. pp.407-410.

⁹⁹ Ibid. pp.415-417.

Por ley de fecha 22 de noviembre de 1823, ya durante el gobierno del general Ramón Freire, se dictó el reglamento que restablecía la Academia Militar, nombrando como director al sargento mayor de ingenieros Santiago Ballarta.¹⁰⁰ Sin embargo, esto no se cumplió hasta cuando por ley de fecha 19 de julio de 1831, se dispuso nuevamente su funcionamiento. Esta vez se designó como director el coronel de caballería Luis José Pereira y se estableció su funcionamiento en uno de los patios que ocupaba el cuartel del batallón de Cazadores¹⁰¹ (se llamaba batallón de Cazadores de Infantería).

Las armas para equipar a estas unidades fueron difíciles de obtener, pero entre ellas, se emplearon los 1000 fusiles regalados por el gobierno de Buenos Aires y otros 3000 comprados por San Martín y que llegaron en junio de 1817.

LA GUERRA CONTINÚA. OTRAS UNIDADES PARA EL EJÉRCITO DE CHILE.

La falta de una adecuada persecución, actividad que ha sido criticada por diversos historiadores, permitió que los realistas se retirarán y se reorganizaran nuevamente. Fue así como el coronel Ordóñez se retiró a Concepción, ciudad que luego abandonó para refugiarse y hacerse fuerte en Talcahuano, donde mantenía buenas comunicaciones por mar, tanto con Lima, como con las localidades ubicadas al sur del río Bío-bío, desde donde obtenía apoyo en personal y abastecimientos.

Las Heras, que había partido al sur el 19 de febrero e 1817, logró reunirse con Ramón Freire en el río Diguillín el 2 de abril. Juntos avanzaron hacia el sur, ocupando Concepción el día 6. Como sus fuerzas no eran lo suficientemente potentes como para atacar con éxito a Ordóñez, solicitó refuerzos. Estos partieron el día 10, y estaban integrados por el Batallón N° 11, un escuadrón de Granaderos y 2 piezas de artillería. Por su parte OHiggins marchó el día 16 de abril.

El 5 de mayo se produjo el combate de cerro Gavilán, en el cual Las Heras, criticado por su lento avance hacia el sur, logró reivindicarse.

¹⁰⁰ VARAS, José Antonio. Op. Cit. Tomo I. pp.160-164.

¹⁰¹ Ibid. p.396.

Para organizar las nuevas unidades del Ejército patrio, era importante contar con la recluta necesaria, razón por la cual se dictaron diversas disposiciones. El 28 de mayo de 1817, el director supremo delegado ordenó que todo aquel individuo, a partir de los 15 años y hasta los 45, no integrado aun a las fuerzas veteranas o de milicias, debían presentarse en ocho días al comandante del cuerpo de la Guardia Nacional N° 1.¹⁰² De igual forma, se perdonó a los desertores –había muchos en esa época– que se presentaran a los cuerpos en los que habían servido, en tres días y en quince en el caso que estuvieran fuera de la ciudad.

También se ordenó reclutar a los mulatos, negros y zambos, disponiendo que los europeos, en el término de cuatro días, debían presentar al Jefe del Estado Mayor, todos los esclavos varones desde la edad de 12 años, para ser integrados a las tropas veteranas. Esta vez no se buscaba organizar unidades exclusivas de esclavos, sino que integrarlos a las distintas unidades de línea. Para quienes no cumplieran con esta disposición, se amenazaba con la confiscación de sus bienes. A pesar de ello, fueron muy pocos los reclutas de estas características con que se pudo contar.

O'Higgins con San Martín, mantuvieron una permanente correspondencia, mediante la cual trataron el tema de la creación de unidades, lo que realizaron de común acuerdo.

Los realistas contaban con unidades navales que les permitía proteger el mar y las comunicaciones con Valdivia, Arauco y Chiloé. En consecuencia mientras se preparaba el ataque a Talcahuano, se ordenó a Freire ocupar Arauco. Este ocupó el fuerte Colcura y la plaza de Arauco recuperando armas y municiones.

O'Higgins tenía una fuerza insuficiente para el ataque a una plaza fortificada como la de Talcahuano, además, a consecuencia del mal tiempo se mantenían detenidas las operaciones, aunque a mediados de junio hubo algunas escaramuzas. Pasadas las fuertes lluvias de la época se inició formalmente el sitio el día 22 de julio, pero el mal clima y la falta de equipamiento para permanecer a la intemperie obligaron a suspenderlo, situación que aprovechó Ordóñez para organizar montoneras con milicianos y gente de todo tipo.

¹⁰² VARAS, José Antonio. Op. Cit. Tomo I. pp.26-27.

En este período se produce la llegada de varios oficiales franceses, como el general Miguel Brayer y los oficiales subalternos Alberto Bacler D'Albe, Jorge Beauchef, Félix Deslandes y otros.

En octubre, luego de recibir refuerzos, los patriotas se prepararon para retomar el sitio de Talcahuano.

Ante la necesidad de mayores fuerzas militares, en este período se continuó la creación de nuevas unidades para el Ejército de Chile.

Batallón N° 1 de Cazadores de Infantería de Chile

Con fecha 18 de mayo de 1817, San Martín propuso a O'Higgins la creación del un batallón de Cazadores de Infantería, en la ciudad de Coquimbo. El 5 de junio, O'Higgins dio su aprobación recomendando como comandante, al teniente coronel Cáceres, aunque finalmente este fue nombrado para otra unidad de Infantería.¹⁰³

San Martín consideró entonces para el cargo de comandante, al coronel Luis de la Cruz, que se desempeñaba como gobernador de Talca, quien fue nombrado con fecha 23 de agosto y enviado con un cuadro de oficiales para llevar adelante su organización, ya que en esa fecha en Coquimbo ya se habían reunido 800 hombres.¹⁰⁴ Más tarde, se envió desde Santiago otro grupo de oficiales, sargentos y cabos, para completar su organización.

En el puesto de sargento mayor fue designado inicialmente Juan de Dios Rivera, quien más tarde asumió como comandante del Batallón N° 1. En su reemplazo se designó a Isaac Thompson (26 Sep.), quien luego pasó al Batallón N° 3 y fue sucedido por Manuel José Astorga.¹⁰⁵

Aunque esta unidad solo aparece en los estados de fuerza del Ejército de Los Andes, a partir del 30 de noviembre de 1817,¹⁰⁶ su fecha de creación puede ser considerada en el mes

¹⁰³ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (1956). Op. Cit. Tomo VIII. p.14.

¹⁰⁴ Ibid. p.332.

¹⁰⁵ Ibid. Orden General del Ejército del día 27 de septiembre de 1817. Tomo XXIII. p.116.

¹⁰⁶ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejto. Los Andes y Chile de 30 Nov 1817. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47. fjs 39 vueltas.

de agosto de 1817, considerando que ya habían sido designados varios de sus oficiales y reunido la mayor parte de la tropa, en la localidad de Coquimbo.

Su dotación en noviembre era de 939 plazas y estaba integrado por los siguientes capitanes:¹⁰⁷

- Compañía de Granaderos, capitán Agustín López (pasó a solicitud de Juan de D. Rivera al Batallón N° 1, siendo reemplazado por el capitán José Antonio Cruz, el 16 de octubre).
- 2da. Compañía, inicialmente quedó vacante y el 16 de octubre se designó al capitán Francisco del Río.
- 3ra. Compañía, capitán Francisco del Río (inicialmente).
- 4ta. Compañía, capitán Ramón Varas.
- 5ta. Compañía, capitán José Ramón Gormaz.
- 6ta. Compañía, capitán Juan Young.
- Ayudante mayor, teniente José Ramón González.¹⁰⁸
- Capellán, fray Bernabé Castro.¹⁰⁹

Es probable que a esta unidad se integrara más tarde el capitán Gregorio Sandoval, a solicitud del comandante de la unidad, lo que no se ha logrado certificar.

La unidad tuvo varias denominaciones. En septiembre cambió a Batallón de Infantería de Línea N° 3, el que fue modificado ante la creación de otra unidad con ese número en el sur de Chile, en consecuencia, en octubre se le denominó Batallón N° 1 de Cazadores de Chile, pero en noviembre se cambió a Batallón de Cazadores N° 1 de Infantería Ligera.¹¹⁰ Estos cambios de denominación tuvieron su origen en que inicialmente se quería crear esta unidad en Arauco, pero dado el mayor tiempo de preparación que requería, esto no se concretó y en su reemplazo se organizó una unidad de Infantería con el número 3.¹¹¹

¹⁰⁷ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXVII. pp.14-16.

¹⁰⁸ Ibid. Tomo XXIII. p. 116.

¹⁰⁹ ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO. Op. Cit. Tomo II. p.239.

¹¹⁰ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXVII. p.13.

¹¹¹ *Documentos para la historia del libertador José de San Martín*. Buenos Aires: Min. Educación de la Nación. Tomo VI. p.292.

Ante las dificultades para completar las plazas de algunos mandos, estos se llenaron con algunos jóvenes provenientes de la Academia Militar. Del análisis de los documentos que informan sobre su organización, es posible determinar que a fines de noviembre se encontraba terminando su organización.

En enero de 1818, después del traslado de la unidad desde Coquimbo a Santiago, contaba con 803 plazas, las que luego en el campamento de Las Tablas, había aumentado a 894.¹¹²

Participó en las campañas del sur de Chile y durante la Guerra a Muerte, en especial contra Benavides y los Pincheira. Fue prácticamente aniquilado en Tarpellanca, razón por la que fue disuelto por decreto de 26 de enero de 1821, fecha en que se dispuso que la tropa restante se incorporara a los batallones N° 1 y 3.¹¹³

Batallón N° 2 de Infantería

Había sido creado en septiembre de 1814 y desapareció con el resto de las unidades del Ejército Patriota luego de la batalla de Rancagua.

El 1 de junio de 1817, San Marín solicitó al Director Supremo delegado, Hilarión de la Quintana, la creación de un nuevo batallón de Infantería, lo que fue aprobado contando también con la anuencia de O'Higgins.¹¹⁴ Con fecha 25 de junio se nombró en el cargo de comandante de la unidad, al teniente coronel José Bernardo Cáceres y al día siguiente como sargento mayor, a don José Rondizzoni. Luego, por Orden General del Ejército de fecha 29 del mismo mes, se dispuso que la compañía suelta de Coquimbo pasara a integrar la base del N° 2.¹¹⁵

Con fecha 7 de julio, San Martín informaba del cumplimiento de lo autorizado, indicando que tenía una fuerza de 362 hombres. Seguidamente, según el estado de fuerzas de

¹¹² ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO. Historia del Ejército de Chile. Tomo II. p.198.

¹¹³ VARAS, José Antonio. Op. Cit. Tomo I pp.102-103.

¹¹⁴ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXVII. pp. 4-6.

¹¹⁵ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXIII. pp. 67-68.

30 de septiembre ya contaba con un total de 736 plazas.¹¹⁶ La mayor parte de los oficiales fueron designados en el mes de julio. El 25 de agosto fue agregado a la unidad el sargento mayor Fernando Márquez de la Plata. Parte de los subtenientes correspondían a los oficiales recién egresados de la Academia Militar, como es el caso de Esteban Camino, Pedro Prado y Juan de Dios Correa.

El batallón quedó organizado como sigue:¹¹⁷

- Compañía de Granaderos, capitán Lorenzo Ruedas.
- 1ra. Compañía, capitán Francisco Ibáñez.
- 2da. Compañía, capitán José Santos Mardones.
- 3ra Compañía, capitán Pedro López.
- 4ta. Compañía, capitán Mariano Navarrete.
- Compañía de Cazadores, Pedro José Reyes.
- Capellán, fray Prudencio Osses.¹¹⁸

El 4 de diciembre su comandante informó que en cumplimiento a lo dispuesto por el General en Jefe, se trasladó a la guarnición de Valparaíso, lugar que debería resguardar.¹¹⁹ Más tarde participó en la batalla de Maipú.

Por decreto de fecha 24 de agosto de 1824, fue disuelto y se dispuso que sus medios se incorporaran al Batallón N° 7. Aquellos oficiales que no tuvieran vacante en el N° 7, pasaron agregados al Estado Mayor del Ejército.¹²⁰

Batallón Infantes de la Patria

Como en el caso de otras unidades, a iniciativa de San Martín, O'Higgins autorizó en julio de 1817 el restablecimiento de esta unidad que existía desde antes de la Patria Vieja, para ello, se nombró con fecha 11 de agosto, como comandante interino, al teniente coronel Santiago Bueras y en el puesto de sargento mayor, al capitán del Batallón N° 8, Félix Olazábal

¹¹⁶ ARCHIVO NACIONAL. Ejército de Los Andes y Chile. Estado Gral. de su actual Fuerza, armamento y municiones de 30 Sep. 1817. Fondo Ministerio de Guerra Vol. 47. fjs.29.

¹¹⁷ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXVII. p.1-4.

¹¹⁸ ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO. Op. Cit. Tomo II. p.239.

¹¹⁹ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXVII. p.11.

¹²⁰ VARAS, José Antonio. Op. Cit. Tomo I. p.178.

(en septiembre fue reemplazado por el sargento mayor José Antonio Santiago Pérez García). La mayor parte de sus oficiales fueron integrados en el mes de agosto y los últimos en diciembre. Esta unidad sería un cuerpo de milicias disciplinadas integrada por negros, mulatos y zambos libres.

A solicitud de la propia tropa, por iniciativa de Bueras, por medio un decreto de 2 de septiembre se aprobó la petición de considerarlo como un cuerpo de línea, con los fueros y privilegios que como tal les correspondía, aunque con algunas restricciones. A diferencia de las unidades de línea, recibirían salario, solo cuando se encontraran en servicio.

Se organizó con una compañía de granaderos, una de cazadores y cuatro de fusileros, de 100 plazas cada una, más la plana mayor. Sus oficiales eran maestros artesanos, como sastres, barberos, carpinteros y oficios de ese tipo, mientras que la tropa estaba compuesta por mulatos y negros. En el mes de diciembre, aun le faltaban 3 compañías de fusileros.

Quedó integrado por los siguientes capitanes:¹²¹

- Compañía de Granaderos, capitán Antonio Castañeda.
- 1ra Compañía, capitán Pedro José Astorga.
- 2da. Compañía, Mariano Barros.
- 3ra. Compañía, capitán Judas Tadeo Hurtado, reemplazado en diciembre por Patricio Ferreira.
- 4ta. Compañía, capitán Matías Gorigoytía, reemplazado en diciembre por Juan Antonio Toro.
- 5ta. Compañía, capitán Gregorio Hurturgay.
- Compañía de Cazadores, capitán Manuel Alvear.
- Capellán, fray José Silva.¹²²

¹²¹ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXVII. pp.29-31.

¹²² ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO. Op. Cit. Tomo II. p.239.

En esta unidad sirvió José Gil de Castro, nacido en Perú en 1785, llegó a Chile en 1813¹²³. Se destacó por sus retratos de la época, entre ellos, el de O'Higgins, José María de la Cruz, Francisco Calderón, Ramón Freire y otros. Le fue otorgado el grado de capitán en diciembre de 1817.¹²⁴

La unidad estableció su cuartel en el Convento Franciscano de San Miguel, ubicado en la Cañada, pero alejado del centro de la ciudad.¹²⁵ Sería empleado como lugar de reunión para recibir la instrucción correspondiente, pero no para alojar. Lo anterior, con la finalidad que pudieran continuar cumpliendo con sus actividades de artesanos.

La extrema severidad de Bueras para mantener la disciplina produjo una serie de problemas, lo que llevó a una disputa entre los oficiales y su comandante. Los oficiales reclamaron por los malos tratos, situación que terminó con algunos de ellos presos y la entrega del mando por parte de Bueras, al sargento mayor José Antonio Bustamante, en diciembre de 1817. También hubo cambio en algunos otros oficiales. Se recomendó que Bueras fuera sometido a consejo de guerra, lo que finalmente no ocurrió.

En enero del año siguiente, ya más completo, se integró a las fuerzas patriotas acantonadas en el campamento de Las Tablas y luego fue enviado a resguardar la ciudad de Valparaíso. Después de la derrota de Cancha Rayada, fue desplazado cerca de Rancagua y más tarde participó en la batalla de Maipú.

Posteriormente, a solicitud de los integrantes de la unidad, fue disuelto en el mes de mayo de 1818¹²⁶ y volvió a su condición de unidad de milicias disciplinadas. Parte de ellos continuó activo y la unidad fue reducida, manteniéndose solo un piquete de 61 hs. que en diciembre fue destinado a la Armada.¹²⁷

¹²³ CONTRERAS Cruces, Hugo (Ene-Jul. 2011). "Artesanos, mulatos y soldados beneméritos. El Batallón de Infantes de la Patria en la Guerra de Independencia de Chile. 1795-1820". Revista Historia, del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica. N° 44, Vol. 1. p.45.

¹²⁴ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXVII. pp.35. Nombramiento como capitán de fusileros del Batallón de Infantes de la patria.

¹²⁵ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXVII. pp. 60-61.

¹²⁶ *Documentos para la historia del Libertador General San Martín*. Buenos Aires: Min. de Educación de la Nación. Tomo VII. p.383.

¹²⁷ CONTRERAS Cruces, Hugo. Op. Cit. p.55.

Batallón de Infantería N° 3 Arauco

O'Higgins vio la necesidad de crear un nuevo batallón de Infantería, lo que hizo saber a San Martín, en cartas de fecha 21 de agosto y 1 de septiembre.¹²⁸ Para ello, usaría como base las compañías de milicias que luchaban en la frontera al mando de Ramón Freire, las que estaban compuestas principalmente por voluntarios (dos compañías habían sido formadas en Talca). Esta unidad era conocida como División de Frontera.

El 22 de octubre, informó a San Martín que la creación del Batallón de Infantería N° 3 estaba en proceso bajo el mando interino de Boedo, quien en ya se encontraba formando parte de las fuerzas que combatían en el sur bajo el mando de Freire.¹²⁹ El teniente coronel Juan Ramón Boedo, era un oficial argentino que murió heroicamente en combate en el asalto a Talcahuano el 6 de diciembre, fue reemplazado por el sargento mayor Agustín López.

El 8 de noviembre, su organización se encontraba muy adelantada y su vestuario casi completo.¹³⁰ De hecho, un estado de fuerzas del 30 de noviembre le daba una cantidad de 603 hs.¹³¹ Por otra parte, según el estado de fuerza del 1 de febrero de 1818, tomado en Talca, tenía 597 hombres.¹³²

No ha sido posible encontrar antecedentes sobre los mandos de esta unidad al momento de su creación, salvo su primer comandante interino el teniente coronel Boedo.¹³³ Por esa razón, se detallan los oficiales con que contaba al 5 de abril de 1818, los que corresponden a los siguientes:¹³⁴

¹²⁸ En un momento se pensó en denominarlo N° 1 Cazadores de Chile, sin embargo ya se encontraba en formación otra unidad con esa denominación en la zona de Coquimbo.

¹²⁹ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo VIII. p. 51.

¹³⁰ Ibid. p.56.

¹³¹ ARCHIVO NACIONAL. Ejército de Los Andes y Chile en el sur. Estado Gral. que muestra la fuerza armamento, correaje y munición Fondo Ministerio de Guerra de 31 Oct. 1817. Vol. 47 fjs.35.

¹³² ARCHIVO NACIONAL. Ejército de Los Andes y Chile en el sur. Estado Gral. Que muestra la fuerza armamento, correaje y munición de 1 Feb. 1818. Fondo Ministerio de Guerra Vol. 47. fjs.41.

¹³³ Existe un documento sobre sueldos de los oficiales que integraban la División de Frontera. Varios de ellos formaron parte del Batallón N° 3. ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Fondo Lista de Revista de Comisario. fjs. 8.

¹³⁴ MERINO, Luis (1910). *Estudio Histórico-Militar acerca de las Campañas de la Independencia de Chile en el año 1818*. Santiago: Imprenta Universitaria. Documento N° 22 Relación nominal de los jefes y oficiales del Ejército de Chile y de Los Andes que se encontraron en dicha acción. pp.123-138.

- Comandante, sargento mayor Agustín López de Alcázar.
- Sargento mayor agregado, Francisco Javier Molina.
- Capitanes: Manuel Rencoret, Gregorio Sandoval, Felipe Margoti, Manuel Riquelme, Manuel Labbé, Miguel Duarte, Ramón Allende (agregado).
- Ayudante mayor, Agustín Casanueva.
- Abanderado, Manuel Zañartu y Estanislao Anguita.

El batallón participó en las distintas acciones de la campaña al sur de 1817, entre los que destacan en Arauco, Carampangue, Cancha Rayada, Maipú y en las campañas de la Guerra a Muerte.

Por decreto de 26 de enero de 1821, al disolverse el Batallón N° 1 de Cazadores de Infantería, se dispuso que parte de la tropa restante se incorporara al batallón N° 3.¹³⁵

Con fecha 14 de octubre 1826 pasó a denominarse Batallón N° 3 “Carampangue”.¹³⁶

Cazadores a Caballo de la Escolta Directorial (Regimiento de Cazadores a Caballo)

La primera mención que se hace sobre la creación de una unidad de caballería, es la que se plantea en Mendoza el año 1816, pero de la que no se pudieron concretar los cuadros de oficiales. Seguidamente O’Higgins dispuso crear en Santiago, junto al Batallón N° 1 y la artillería, una unidad de caballería con la denominación de Cazadores, la que tampoco se hizo realidad. Más tarde, en carta de 4 de junio de 1817, Hilarión de la Quintana solicita a O’Higgins crear un escuadrón caballería proponiendo como su comandante a Freire, lo que fue aprobado por el Director Supremo pero no se hizo efectivo hasta algunos meses después.¹³⁷

Ante la falta de unidades de caballería, O’Higgins, en carta dirigida a San Martín el 9 de septiembre, le informó de su deseo de crear una compañía de Cazadores a Caballo a fin de aliviar las tareas que realizaban las unidades de Granaderos. Para ello, le solicitó un sargento, un cabo y 11 soldados de su escolta. El 12 de octubre, O’Higgins le comunicaba que la unidad estaba en un pie regular y existía la capacidad de transformarla en escuadrón, para lo que

¹³⁵ VARAS, José Antonio. Op. Cit. Tomo I. pp.102-103.

¹³⁶ Ibid. p.251-252.

¹³⁷ ARCHIVO DE DON BERNARDO O’HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXVII. pp. 5-6.

necesitaba se le entregara al teniente José María Boyle, del Granaderos a Caballo; a la vez le pedía sables, tercerolas y vestuario. El 22 del mismo mes le decía que la compañía de cazadores se encontraba en un pie respetable, pero le faltaba poco para completarla y hacerla escuadrón. Sin embargo, como no había jefes, le pedía al capitán Lino Arellano que había tenido un buen desempeño en la campaña y había trabajado en su organización¹³⁸ (finalmente este oficial no se integró a la unidad). En noviembre, O'Higgins se refiere a esta unidad como Escuadrón de la Escolta, y le informa que el escuadrón ya está completo y Boyle al mando de la 2da. Compañía, aunque le faltaban sables para armar una compañía, ya que la segunda emplearía lanza.¹³⁹

No existiendo decreto de creación, a lo largo del tiempo se ha considerado el 18 de septiembre de 1817 como fecha de creación, la que históricamente se ha mantenido en el Estandarte de Combate de la unidad. Sin embargo, no existe ningún documento de la época que lo avale. En la lista de los cuerpos del Ejército de Los Andes y de Chile, elaborada con fecha 21 de octubre de 1817 y firmada por el coronel Francisco Calderón, no aparece esta unidad,¹⁴⁰ tampoco aparece en el presupuesto para sueldos del Ejército de Chile del 31 de octubre, donde sí están las unidades creadas con antelación.¹⁴¹ Además, Freire el 22 de septiembre se encontraba al mando de la División del Sur y por lo tanto no podía asumir el mando de esta nueva organización.¹⁴²

Por su parte, en el estado de fuerzas del Ejército Unido de fecha 31 de agosto de 1817, aparece una unidad de Cazadores a Caballo, sin magnitud, ni país al que pertenece. Esta unidad se repite en los estados de fuerza de 30 de septiembre, 31 de octubre y 30 de noviembre¹⁴³ pero corresponde a una organización argentina, creada en Chile. Fue solicitada por San Martín al Director Supremo de las Provincias Unidas, con fecha 26 de febrero de 1817. Conforme a ello, por decreto de 29 de marzo el gobierno transandino dispuso la creación de un escuadrón

¹³⁸ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Editorial: Instituto Geográfico Militar. Tomo VIII. pp.41 y 50-51.

¹³⁹ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Editorial: Instituto Geográfico Militar. Tomo VIII. p.56.

¹⁴⁰ *Documentos para la historia del Libertador General San Martín*. Buenos Aires: Min. de Educación de la Nación. Tomo VI. pp.271-272.

¹⁴¹ *Ibid.* pp.305-306.

¹⁴² ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Editorial: Instituto Geográfico Militar. Tomo XVIII. p.176.

¹⁴³ ARCHIVO NACIONAL. Estados de fuerza del Ejército de Los Andes y Chile. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47. fojas 28, 29, 30 y 39.

con el nombre de Cazadores a Caballo del General, unidad organizada con oficiales argentinos y tropa chilena.¹⁴⁴ De su creación hay constancia en el Libro de Órdenes generales, del día 26 de abril, en el que dice: “*Su excelencia el Director Supremo de las Provincias Unidas, ha determinado la nueva creación de un Escuadrón titulado Cazadores a caballo del general en Jefe del Ejército de Los Andes*”. Su comandante fue Mariano Necochea.¹⁴⁵

En el estado de fuerzas del Ejército de Los Andes en el Sur, de 1 de noviembre de 1817 aparece por primera vez una unidad con el nombre de Cazadores de la Escolta, con una fuerza de 119 hs, que por fecha y ubicación calza con la unidad que nos ocupa.¹⁴⁶ Por otra parte, en el estado de fuerzas del Ejército de Los Andes y de Chile, de 30 de noviembre, aparecen también por primera vez, además de los Cazadores a Caballo (argentino), una unidad de Cazadores de la Escolta, la cual debería corresponder a la unidad chilena.

En consecuencia, parece difícil que su creación corresponda al 18 de septiembre. Lo anterior se fundamenta en que no era posible organizar totalmente una unidad de Cazadores a Caballo en sólo diez días. En carta del 12 de octubre, O’Higgins, junto con informar a San Martín que esta unidad ya está bajo un pie regular y le sobra gente para organizar otra compañía y convertirla en escuadrón, le hace presente que requiere al teniente Boyle, además de sables, tercerolas y vestuario para la unidad. También en el estado de fuerzas de noviembre publicado por Barros Arana, se incluyen las dos unidades de cazadores, indicando como comandante del Regimiento de Cazadores a Caballo al sargento mayor Lino Ramírez de Arellano y para los Cazadores de la Escolta, al coronel Ramón Freire. Hay que hacer presente que Barros Arana también incluye un estado de fuerzas de fecha 8 de agosto, en el que aparece en las fuerzas chilenas el Regimiento de Cazadores a Caballo, lo que es un error; se debe haber confundido con la unidad argentina. No podía el 8 de agosto existir la unidad chilena que recién se propuso crear por parte de O’Higgins en septiembre.¹⁴⁷

¹⁴⁴ ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. “Reseña histórica de los establecimientos de instrucción y unidades del Ejército de Chile”. Memorial del Ejército N° 299. Nov-Dic. 1960. p.129.

¹⁴⁵ ARCHIVO DE DON BERNARDO O’HIGGINS. Editorial: Instituto Geográfico Militar. Tomo XXIII. pp.31-32.

¹⁴⁶ ARCHIVO NACIONAL. Estado de fuerzas del Ejército de Los Andes y Chile de 1 Nov. 1817. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47. fjs 36.

¹⁴⁷ BARROS ARANA, Diego. Op. Cit. Tomo XI. Santiago: Editorial Universitaria. p.180.

Finalmente, Bartolomé Mitre cuando se refiere a las fuerzas, indica que a fines de 1817: “el Ejército de los Andes contaba con cuatro fuertes batallones veteranos, dos gruesos regimientos de caballería y una brigada de artillería; mientras que el de Chile, de seis batallones de línea y guardia nacional y varios escuadrones con su correspondientes cuerpos de artillería”.¹⁴⁸

En consecuencia, no es posible asegurar que su creación corresponda al 18 de septiembre de 1817, pareciera más cercana a octubre o inicio del mes de noviembre de 1817.

La unidad quedó constituida por los siguientes oficiales:¹⁴⁹

- Comandante, Coronel Ramón Freire Serrano.
- Ayudante, alférez Vicente Solar.
- Porta estandarte, alférez Manuel Bulnes Prieto y teniente Manuel Porto y Mariño.
- 1er. Escuadrón, capitán Luis Flores (O'Higgins había pedido su ascenso a capitán).
- 2do. Escuadrón, capitán José María Boyle (Boil).
- Capellán, Fray Manuel Antonio Fernández y presbítero Luis Marulanda.¹⁵⁰

En enero de 1818 la unidad quedó constituida por los siguientes oficiales:¹⁵¹

- Comandante, Coronel Ramón Freire Serrano.
- Ayudante mayor, Manuel Quintana
- Porta estandarte, alférez Vicente Solar
- 1er. Escuadrón, teniente Salvador Puga.
- 2do. Escuadrón, comandante Santiago Bueras.¹⁵²

Respecto de esta unidad es necesario aclarar aquí una situación relacionada con la unidad de Lanceros, que algunos textos identifican como una organización distinta al Cazadores.

¹⁴⁸ MITRE, Bartolomé (2010). *Historia de san Martín y de la emancipación sudamericana*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo. p.345.

¹⁴⁹ IV DIVISIÓN DE EJÉRCITO (2001). *Historia de la IV División de Ejército*. Puerto Montt: Imprenta Austral Ltda. p.110.

¹⁵⁰ ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO. Op. Cit. Tomo II. p.239.

¹⁵¹ MERINO, Luis. Op. Cit. pp.64-65.

¹⁵² Este 2do. Escuadrón estaba compuesto de lanceros. GAY, Claudio (1857). *Historia de la Independencia de Chile*. París: Imprenta de E. Thunot y Cia. Tomo II. p.253.

Una compañía de lanceros aparece por primera vez el 1 de octubre de 1817, lo que se repite al mes siguiente, tanto en un estado de fuerzas del Ejército Unido, como en uno del Ejército de Los Andes y de Chile en el sur.¹⁵³ Es el único antecedente que se da sobre su existencia, en distintos libros que tratan el tema. Ello se interpreta como la existencia de esta unidad desde esa época.

En un análisis detenido, es posible concluir que se trata de la 2da. Compañía del escuadrón Cazadores de la Escolta (o Cazadores a Caballo) y no a una unidad nueva. Ello se fundamenta en el hecho que cuando aparece solo el Escuadrón Cazadores, su fuerza es superior, a cuando aparecen las dos unidades por separado. Por otra parte, en algunas ocasiones a esta unidad se le denomina, Lanceros de la Escolta.¹⁵⁴ Incluso Claudio Gay se refiere a ella como los: “*lanceros de la reserva de Bueras*”, que era el comandante de la 2da. Compañía de los Cazadores.¹⁵⁵

Con fecha 31 de enero de 1823 se cambia su denominación por la de Regimiento de Cazadores a Caballo.¹⁵⁶ Y en julio de 1825 se disuelve el 4to. Escuadrón, que se encontraba al mando de Manuel Bulnes.¹⁵⁷ En noviembre, antes de iniciar nuevas operaciones en el sur de Chile, se dispone aumentar la fuerza de los escuadrones, a 200 plazas.¹⁵⁸

Batallón N° 4 de Infantería

Conforme a antecedentes proporcionados por Barros Arana, O'Higgins ordenó al coronel Pedro Ramón Arriagada trasladarse a Santiago a fin de organizar un nuevo batallón, el cual tendría el N° 4, y sería la base de la futura reserva.¹⁵⁹

¹⁵³ ARCHIVO NACIONAL Estados de Fuerzas del Ejército de Chile. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 48. fjs 32, 36 y 41.

¹⁵⁴ SANFUENTES, Salvador (1850). *Chile desde la batalla de Chacabuco hasta la de Maipo*. Santiago: Imprenta de la República. Documento N° 9, Copia de la orden general expedida a nuestro Ejército para la batalla de Maipo. pp.156-157.

¹⁵⁵ GAY, Claudio. Op. Cit. p.253.

¹⁵⁶ VARAS, José Antonio Op. Cit. Tomo I. Santiago: Imprenta Nacional. pp.137-138.

¹⁵⁷ Ibid. p.191.

¹⁵⁸ Ibid. pp.208-209.

¹⁵⁹ BARROS ARANA, Diego. Op. Cit. Tomo XI. Santiago: editorial Universitaria. p.250.

Según algunos antecedentes, habría sido creado con fecha 9 de diciembre de 1817, y nombrado como su comandante, el mismo coronel Arriagada encargado de su organización,¹⁶⁰ sin embargo, hay una carta de O'Higgins de 23 de diciembre en la que recién manifiesta la necesidad de crear otro batallón,¹⁶¹ y otra de 29 de enero de 1818 en la que también se refiere al tema, pero explicitando un batallón con el N° 4.¹⁶²

Esta unidad aparece por primera vez en el Estado de Fuerzas del Ejército de Los Andes y Chile, de fecha 1 de febrero de 1818, con una dotación de 215 plazas;¹⁶³ y en el Libro de Órdenes Generales, con fecha 5 de marzo de 1818. De hecho, el día 9 de ese mes pasaría su revista de comisario, al parecer la primera.¹⁶⁴

Después del desastre de Cancha Rayada las tropas chilenas empezaron a ser reunidas en el campamento de la Aguada,¹⁶⁵ en las afueras de Santiago. En esas circunstancias, mientras el Coronel de la Cruz y Manuel Rodríguez adoptaban medidas para organizar las tropas en Santiago, visitaron los cuarteles, entre ellos aquel en que se encontraban los reclutas para organizar el Batallón N° 4. Fue en ese momento cuando, para completar las unidades que se habían retirado desde el sur y hacer frente a los realistas que se aproximaban a Santiago, se utilizaron, entre otras, las tropas del Batallón N° 4 que se encontraba desde hacía un mes en etapa de organización.¹⁶⁶ Este antecedente es mal interpretado en la Historia del Ejército del Chile, poniendo equivocadamente en palabras de Barros Arana, que la unidad se encontraba en los llanos de Maipo a fines de marzo, lo que es un error.

En el estado de fuerzas del 30 de mayo, aunque aparece esta unidad, existe una nota que especifica que no se indica la fuerza al no haber pasado el estado mensual por encontrarse

¹⁶⁰ ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. Op. Cit. pp.75-76.

¹⁶¹ *Documentos para la historia del Libertador General San Martín*. Buenos Aires: Min. de Educación de la Nación. Tomo VI. pp.449.

¹⁶² *Ibid.* pp.68-69.

¹⁶³ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Los Andes y Chile en el Sur de 1 Feb. 1818. Fondo Min. de Guerra. Volumen 47, fjs 41.

¹⁶⁴ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Editorial: Instituto Geográfico Militar. Tomo XXIII. pp.199-200.

¹⁶⁵ Ubicado en el Zanjón de la Aguada, al sur de donde estuvo por mucho tiempo el Matadero.

¹⁶⁶ BARROS ARANA, Diego. Op. Cit. pp.299 y 314.

ausente, lo que se repite hasta junio. Recién el del 30 de julio aparece con una fuerza de 168 plazas, es decir aun se encontraba en formación.¹⁶⁷

En consecuencia, el inicio de su creación parece más cercana a comienzos de febrero de 1818, aunque tomó bastante tiempo completarla, al ser interrumpida por la especial situación producida en Cancha Rayada, lo que atrasó aun más su formación. En esa ocasión debió entregar parte de sus fuerzas para completar el Batallón N° 3 de Chile que había sufrido muchas bajas en aquella acción.¹⁶⁸

En abril de 1818, este batallón quedó integrado por los siguientes oficiales:¹⁶⁹

- Comandante, coronel Pedro Ramón Arriagada.
- Ayudante mayor, capitán Nicolás Maruri.
- Comandante de compañía, capitán Pedro J. Reyes.
- Comandante de compañía, capitán Francisco A. Martínez.
- Comandante de compañía, capitán José M. Sotomayor.
- Comandante de compañía, capitán José M. Labar.
- Capellán, fray José López.¹⁷⁰

El batallón quedó con guarnición en Valparaíso, lo que es corroborado por el estado de fuerzas del mes de mayo de 1818.

Un aspecto que es necesario aclarar, es que según algunas versiones el batallón N° 4 tuvo su bautizo de fuego en la batalla de Maipú, el 5 de abril de 1818. En esa fecha esta unidad se organizaba para formar parte de la reserva, pero ello no se concretó según lo planificado. En consecuencia, el antecedente de su participación en la batalla parece no ser completamente exacta.

¹⁶⁷ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército Unido de Los Andes y Chile de 30 de mayo y 30 julio. Fondo Min. de Guerra. Volumen 47, fjs 50 y 60.

¹⁶⁸ DÍAZ Valderrama, Francisco (1946). *La batalla de Maipú*. Santiago: Editorial del Pacífico S.A. p.102.

¹⁶⁹ MERINO, Luis Documento N° 21. Relación de los señores jefes y oficiales que se hallaron a mis órdenes en la memorable jornada del 5 de abril en los llanos de Maipo. pp.119-121.

¹⁷⁰ ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO. Op. Cit. Tomo II. p.239.

De hecho, el Batallón N° 4 no aparece en la “Relación de oficiales en la última campaña”,¹⁷¹ de fecha 8 de abril, tampoco en la “Relación de oficiales en la jornada del 5 de abril”,¹⁷² ni en la “Relación de unidades que participaron en la batalla”, según consta en documento de fecha 15 de junio de 1818, elaborado por Juan Gregorio de Las Heras.¹⁷³

La confusión se debe a que en la división que organizó O’Higgins para concurrir a la batalla aquel día, junto a unidades cívicas, se emplearon también las tropas que quedaban del Batallón N° 4 que se organizaba en Santiago. De ello hay constancia en la relación de oficiales y tropa organizadas por O’Higgins y comandadas por el coronel Joaquín Prieto.¹⁷⁴ Además, su participación en esta improvisada división es mencionada por O’Higgins a John Thomas.¹⁷⁵ Según el historiador Luis Merino, en esta actividad contó con una fuerza de 16 oficiales y 125 hombres de tropa.¹⁷⁶ Por lo tanto, es posible determinar que efectivamente estuvo presente en los llanos de Maipú, aunque no alcanzó a participar en la batalla.

Esta unidad, mientras se organizaba en Santiago al mando del coronel José Santiago Sánchez, terminó siendo completada con reclutas provenientes de Concepción y otras provincias centrales. Posteriormente se trasladó a Quillota, lugar en que se reunían las fuerzas del Ejército Libertador del Perú, al cual se unió.¹⁷⁷

Fue disuelto por decreto N° 150, de 21 de agosto de 1826, por haber participado en la insurrección contra el gobierno establecido encabezada por el sargento mayor Manuel Fuentes, ocurrida en Chiloé, el día 3 de mayo de ese año y que fue sofocada a fines de julio. A

¹⁷¹ *Documentos para la historia del Libertador General San Martín*. Buenos Aires: Min. de Educación de la Nación. Tomo VII. p.161.

¹⁷² *Ibid.* pp.176-178.

¹⁷³ URIEN, Carlos (1911). *La victoria de Maipú*. 5 de abril de 1818. Buenos Aires: Talleres Gráficos del Arsenal Principal de Guerra. En “Relación de señores jefes y oficiales del Ejto. De Los Andes que se hallaron en la acción de Cerrillos de Maipú el día 5 de abril de 1818”. pp.169-184. En cambio, sí aparece el Regimiento de caballería de milicias disciplinadas de Aconcagua, que formaba parte de estas fuerzas reunidas por O’Higgins.

¹⁷⁴ DÍAZ Valderrama, Francisco. Op. Cit. p.116 y 152-154.

¹⁷⁵ FELIU Cruz, Guillermo (1961). *Entre el desastre de Cancha Rayada y la batalla de Maipú. Revelaciones íntima e inéditas del general O’Higgins y el capitán P.N. Sepúlveda a John Thomas*. Santiago: Editorial U. Católica de Chile. pp.42-47.

¹⁷⁶ Merino, Luis. Op. Cit. p.160.

¹⁷⁷ BARROS ARANA, Diego. Op. Cit. p.442.

consecuencia de ello, el decreto de cese de la unidad específica que los oficiales que participaron debían ser juzgados.¹⁷⁸

Esta unidad como integró el Ejército Libertador del Perú, con la denominación de Regimiento de Infantería N° 4 de Línea, en 1826 tenía en sus filas a oficiales peruanos, por lo que al extinguirla, estos fueron licenciados para que regresaran libremente a su patria. También contaba con soldados de raza africana, los que fueron autorizados, siempre que fueran solteros, para enrolarse en los cuerpos del Ejército, quedando en libertad para ocuparse en otras actividades.¹⁷⁹

TRIUNFO EN MAIPÚ. EL DESAFÍO DE ORGANIZAR EL EJÉRCITO LIBERTADOR DEL PERÚ Y CONSOLIDAR LA INDEPENDENCIA NACIONAL.

La falta de tropas para reemplazar las bajas producidas durante el año 1817 obligó a adoptar nuevas medidas, razón por la cual en febrero de 1818 se llamó a un enrolamiento general en la milicia, para lo cual se dispuso que se alistaran en los cuerpos nacionales de infantería y caballería, los abogados, relatores, procuradores, escribanos del gobierno, Cabildo, Cámara de Justicia, públicos y también los receptores, empleados de las oficinas de hacienda, consulado y minería. Se hacían muy pocas excepciones, por lo que la mayor parte de los ciudadanos deberían recibir instrucción.¹⁸⁰

Luego de la victoria del Ejército Unido de Los Andes y de Chile en Maipú, una vez más se incurrió en el error de no realizar una adecuada persecución del adversario y ocupar la provincia de Concepción. Inicialmente, se envió una partida de 250 Granaderos a caballo al mando del coronel Matías Zapiola, quien solo llegó a ocupar la zona de Curicó y Talca.

Osorio, que logró escapar con unos 1.200 hombres, se retiró al sur con la idea de hacerse fuerte nuevamente en Talcahuano, sin embargo, en septiembre regresó a Lima dejando al mando en Chile al coronel Juan Francisco Sánchez. De esta manera, aunque el triunfo de

¹⁷⁸ VARAS, José Antonio. p.242.

¹⁷⁹ Ibid. p.245.

¹⁸⁰ Ibid. pp.38-39.

Maipú afianzaba la independencia de Chile, la guerra se prolongó innecesariamente por varios años más.

Después de Maipú la mayor parte de la caballería fue enviada a Talca, la artillería se repartió entre Santiago y Valparaíso y otros los cuerpos fueron enviados a distintas ciudades, quedaron inicialmente distribuidos de la siguiente manera:¹⁸¹

- Batallón N° 1 Cazadores de Los Andes, Quillota.
- Batallón de Cazadores N° 1 de Chile, Talca.
- Batallón N° 1 de Infantería de Chile, San Felipe.
- Batallón N° 2 de Infantería de Chile, Valparaíso.
- Batallón N° 3 de Infantería de Chile, San Fernando.
- Batallón N° 4 de Infantería de Chile, Melipilla.

Ahora el desafío desde el punto de vista militar, sería la organización del Ejército Libertador del Perú y a la vez contar con las fuerzas necesarias para enfrentar a los realistas y bandoleros que se organizaron en el país, dando origen a la denominada Guerra a Muerte.

Granaderos de la Guardia de Honor (Guardia de la República)

Se trata de una unidad de infantería creada después de la batalla de Maipú, en diciembre de 1818, fecha en la que aparece en el estado de fuerzas con la denominación de compañía de Granaderos de la Guardia de Honor, con una dotación de 38 plazas.¹⁸² Esta unidad aumentó su fuerza durante los meses siguientes en forma permanente; en enero de 1819 tenía dos compañías con una fuerza total de 180 hombres, en marzo 230, en julio 490 y en octubre 680.¹⁸³

Según una Lista de Revista de Comisario de fecha 13 de enero de 1820, su comandante era el sargento mayor Manuel Riquelme y estaba organizada a base de una plana mayor y cinco

¹⁸¹ MERINO, Luis. Op. Cit. p.173.

¹⁸² ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile de 30 Dic. 1818. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs 79.

¹⁸³ ARCHIVO NACIONAL. Estados de Fuerzas del Ejército de Chile. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fojas 84, 88, 96 y 107.

compañías, con una fuerza de 491 hs.¹⁸⁴ En noviembre de 1821 se ordenó incorporarle una compañía de Tiradores de 150 plazas,¹⁸⁵ con lo que alcanzó una fuerza de 822 plazas¹⁸⁶ y el 18 de diciembre de 1822, una segunda compañía de tiradores con la misma dotación.¹⁸⁷

El 31 de enero 1823, con la finalidad de resaltar hechos gloriosos de las historia, se dispuso que la unidad conocida como Granaderos de la Guardia de Honor, pasaría a denominarse batallón Granaderos de la Guardia de la República.¹⁸⁸ Según antecedentes incluidos en un decreto del 18 de julio de 1823, había sido subido a Regimiento, con dos batallones.¹⁸⁹

Más tarde, con la finalidad de disminuir los gastos del erario público, fue disuelto con fecha de 22 de julio de 1824. El primer batallón fue incorporado al Batallón N° 8, la Infantería de Marina, y el 2do. Batallón pasó a denominarse Batallón N° 6 de Infantería de Línea.¹⁹⁰

Batallón N° 5 de Infantería

Por decreto del 6 de agosto de 1819, se creó en Santiago el cuerpo de inválidos denominado “Aguerridos”, el que quedaba integrado por todos los inválidos dispersos que habían obtenido la cédula correspondiente que los reconocía como tales. Tendría hasta 6 compañías de 120 plazas. Fue nombrado comandante el coronel graduado, argentino, Mariano Larrazával, encargado de su organización y disciplina.¹⁹¹

Más tarde, se ordenó que el Cuerpo de Aguerridos se trasladara a Curicó a fin de completar su fuerza con nueva recluta, y el 21 de mayo de 1820 se dispuso que esta unidad formara el Batallón de Infantería N° 5, dejando en Santiago a los que no fueran aptos para reunirlos en otra organización. En consecuencia, esta nueva unidad de infantería fue creada el 21 de mayo, y aunque no se ha encontrado el decreto correspondiente, esta fecha figura en un

¹⁸⁴ ESTADO MAYOR EL EJÉRCITO. Op. Cit. p.118.

¹⁸⁵ VARAS, José Antonio. Op. Cit. pp.117-118.

¹⁸⁶ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile de 1 Dic. 1821. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs 155.

¹⁸⁷ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.136.

¹⁸⁸ Ibid. p.138.

¹⁸⁹ Ibid. pp.171-172.

¹⁹⁰ Ibid. p.171.

¹⁹¹ Ibid. p.74.

decreto posterior, por medio del cual fue disuelto con fecha 9 de julio de 1825.¹⁹² Lo anterior es fácilmente comprobable, por cuanto la unidad aparece por primera vez en el estado de fuerzas del Ejército de Chile de fecha 31 de mayo del mismo año.¹⁹³ Se organizó bajo el mando del mismo coronel Larrazábal, y se utilizaron para ello reclutas enviados desde Concepción y de las provincias centrales.¹⁹⁴

Ante la necesidad de nuevas tropas para reforzar la expedición al Perú, se dispuso que el Batallón N° 5 pasara al ejército expedicionario,¹⁹⁵ trasladándose en el mes de mayo a Quillota, donde se reunían las tropas del Ejército Libertador del Perú.

La denominación Batallón N° 5 se encuentra en los estados de fuerza de fecha: 1 de marzo, 14 de abril, 31 de mayo, 31 de julio y 31 de agosto de 1819, sin embargo, en todos ellos aparece sin fuerza alguna, lo que significa que aun no se creaba, ya que no aparece en las notas una justificación de su ausencia, como era la costumbre.¹⁹⁶

Recién, el 1 de octubre del mismo año, en el mismo casillero de Batallón N° 5, se agrega la palabra “Aguerridos”, con una fuerza de 168 plazas entre oficiales y tropa, pero aun sin un mando definido.¹⁹⁷ Varios meses más tarde, el 31 de mayo de 1820 aparece el Batallón N° 5, con una fuerza de 409 plazas y simultáneamente desaparece a partir de ese momento el Cuerpo de Aguerridos, lo que coincide con su fecha de creación.¹⁹⁸ A partir de junio ya no aparece hasta octubre de 1824, ya que como se indicó formó parte del Ejército Libertador del Perú.

Desapareció definitivamente a partir del estado de fuerza del 15 de julio de 1825,¹⁹⁹ lo que va en concordancia con el decreto antes mencionado, que lo extingue en julio de ese año,

¹⁹² ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Carpeta del Batallón de Infantería N° 5. Decreto N°, de 9 de julio de 1825, fjs 273 (copia del original).

¹⁹³ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile de 31 May. 1820. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs 142.

¹⁹⁴ BARROS ARANA, Diego. Op. Cit. Tomo XII. p.442.

¹⁹⁵ BULNES, Gonzalo. Op. Cit. p.199.

¹⁹⁶ ARCHIVO NACIONAL. Estados de Fuerzas del Ejército de Chile. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs. 87, 90, 93, 96 y 100.

¹⁹⁷ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile de 26 Oct. 1819. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs. 107.

¹⁹⁸ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile de 31. May.1820. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs. 142.

¹⁹⁹ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de la república de Chile de 29 Jul. 1825. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47. fjs 196 y vueltas.

debido a que en aquel momento se encontraba reducido solamente a su cuadro de oficiales, los que pasaron agregados a los otros batallones existentes en la época.²⁰⁰

Escuadrón Dragones de la Patria (de la República, de la Libertad)²⁰¹

Ante la necesidad de unidades de caballería se ordenó que debía organizarse la unidad a partir del 30 de marzo de 1819, en Curicó, como escuadrón a base de dos compañías. Esta tarea fue asignada a quien luego sería su comandante, el inglés Carlos María O'Carroll (murió en el combate de Pangal, el 22 de septiembre de 1820). Luego de cuatro meses de preparación se unió a las tropas de Freire y se dirigió al sur a fines de diciembre.²⁰²

A partir del estado de fuerza del 28 de junio de 1819, aparece como Dragones de la Patria, con una dotación de 103 plazas. Fue designado como 2do. Comandante el sargento mayor Ambrosio Acosta.²⁰³

Estaba integrado por los siguientes oficiales:²⁰⁴

- Plana Mayor, teniente coronel Carlos M. O'Carroll, sargento mayor Ambrosio Acosta, ayudante mayor José Molinare, portaestandarte Ramón (ilegible).
- 1ra. Comp. del 1er escuadrón, capitán Francisco Ibáñez, teniente Gregorio Pradines y Pedro José Rivera, alférez Juan de la Masa Valdés.
- 2da. Comp. del 1er. escuadrón, capitán Manuel Labbé, tenientes José María Silva y Francisco Arias, alférez José Ignacio García.

Tuvo su bautizo de fuego el 5 de enero de 1820, en el lugar denominado Monte Blanco, persiguiendo a las montoneras realistas que habían atacado San Carlos.²⁰⁵

²⁰⁰ VARAS, José Antonio. p.190.

²⁰¹ En la Historia del Ejército de Chile, tomo III, pp.43-44 esta unidad es confundida con el 2do. Regimiento de Dragones de Chile creado para el Ejército Libertador del Perú.

²⁰² VICUÑA MACKENNA, Benjamín (1868). *La Guerra a Muerte*. Memoria de las últimas campañas de la independencia de Chile (1819-1824). Santiago: Imprenta Nacional. pp.98-100.

²⁰³ Ibid. p.100. ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. Op. Cit. pp.143-144. GONZÁLEZ S., Edmundo (1953) *Historia y glorias de la caballería chilena*. Santiago: IGM. pp.77-80.

²⁰⁴ ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Extracto de lista pasada en Rancagua el 28 de julio de 1819., Fondo Listas de Revista de Comisario, fjs. 10.

²⁰⁵ Según documentos personales de O'Carroll, citado por VICUÑA MACKENNA, Benjamín Op. Cit. p.100.

Con fecha 3 de octubre de 1820, se creó el 2do. Escuadrón de Dragones de la Patria, indicando que debe organizarse sin pérdida de tiempo, debido a que gran parte de la caballería había sido batida en el sur. Se organizaría tomando como base la compañía de plaza de Santiago y de ser necesario, ocupando piquetes del batallón Granaderos de la Guardia de Honor y del Regimiento de Cazadores a Caballo de la Escolta Directorial.²⁰⁶ En este decreto, se le denomina Regimiento N° 1 de Dragones de la Patria, aunque no aparece con ese nombre en los estados de fuerzas. Quedó al mando del coronel Domingo Torres.²⁰⁷

El 27 de marzo de 1821 el 1er. Escuadrón de Dragones fue disuelto a consecuencia de las bajas sufridas, debiendo pasar el personal existente al 2do Escuadrón, el cual empieza a denominarse a partir de esa fecha, Dragones de la República.²⁰⁸ Con esta nueva denominación lo encontramos a partir del estado de fuerzas del 1 de junio de 1821, lo que coincide con lo establecido en el decreto correspondiente.²⁰⁹

Se encontraba integrado por los siguientes oficiales:²¹⁰

- Plana Mayor, teniente coronel Domingo Torres, sargento mayor Manuel (¿Quintana?), ayudante Gregorio Pradines, portaestandarte Antonio (¿Graso?).
- 1ra. Comp., capitán José María (¿Luque?), teniente Antonio Espinosa, alférez Fernando Hermosilla, alférez Francisco Saavedra.
- 2da. Comp., capitán Francisco Bulnes, tenientes Manuel Zañartu y José Nepomuceno Franco

Ante los pocos medios de caballería existentes, el 4 de octubre de 1821 se dispuso que la unidad fuera disuelta y sus medios pasaran a integrar el Escuadrón Húsares de Marte,²¹¹ con lo que esta unidad dejaba de existir, sin embargo, continuó apareciendo en los estados de fuerza hasta el 31 de marzo de 1823, simultáneamente con el escuadrón Húsares de Marte, lo que

²⁰⁶ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.96.

²⁰⁷ ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Fondo Hojas de Servicio. Tomo I. p.116.

²⁰⁸ VARAS, José Antonio Op. Cit.p.108.

²⁰⁹ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile de 1 Jun.- 1821. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs. 146.

²¹⁰ ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Lista de revista de comisario pasada en Chillán el 14 de julio de 1821. Fondo Listas de Revista de Comisario. fjs 15 y vueltas.

²¹¹ VARAS, José Antonio Op. Cit. p.116.

indica que se mantuvo en servicio hasta transformarse, por medio del decreto N° 107 de 13 de mayo de 1823, en una nueva unidad, el Regimiento Dragones de la Libertad, el que se creó a base de los escuadrones de Lanceros, Dragones de la República que como se indicó aun permanecían hasta marzo de ese año; y el 3ro. de los Dragones de la Libertad.²¹² En consecuencia, este regimiento es la continuación de los Dragones de la República; incluso mantiene como comandante al coronel Domingo Torres.

Esta información es confirmada por el estado de fuerzas del mes de marzo de 1823, donde aparecen los Dragones de la República (171 plazas) y Dragones e la Libertad (537 plazas) y al mes siguiente queda solamente el nuevo regimiento, con una fuerza de 747 plazas.²¹³

2do. Regimiento de Dragones de Chile

Fue creado junto a otras unidades un poco antes de la partida del Ejército Libertador del Perú, por medio de un decreto de fecha 21 de mayo de 1820.²¹⁴ Se organizó inicialmente como escuadrón pero sólo con una dotación de 26 oficiales y 12 hombres de tropa, al mando del teniente coronel Diego Guzmán, con la idea de organizar esta unidad definitivamente en Perú;²¹⁵ como ello no fue posible, fue prontamente disuelto por San Martín.²¹⁶

Batallón N° 6 de Infantería

Al igual que el Regimiento de Dragones de Chile fue organizado antes de la partida del Ejército Libertador, con fecha 21 de mayo de 1820. Con la finalidad de completar esta unidad en el Perú se organizó solo en base a un cuadro de 30 oficiales y 13 hombres de tropa al mando

²¹² ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Carpeta del Regimiento Dragones. Fondo Carpeta de Unidades.

²¹³ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs. 173 y 175.

²¹⁴ Transcrito en ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO (1981). Op. Cit. Tomo III. p.43.

²¹⁵ ESPEJO, Gerónimo (1867). *Apuntes históricos sobre la Expedición Libertadora del Perú. 1920.* Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo. p.11.

²¹⁶ BARROS ARANA, Diego. Op. Cit. pp.443 y 455. ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. Op. Cit. pp.143-144.

del coronel Enrique Campino,²¹⁷ sin embargo, como ello no fue posible, fue extinguido por San Martín poco tiempo después de llegar al Perú.²¹⁸

Años más tarde, el 22 julio de 1824, al disolverse el Regimiento de Granaderos Guardia de la República, se dispuso que el 2do. Batallón de esa unidad tomara la denominación de Batallón N° 6 de Infantería de Línea.²¹⁹ Se confirma lo anterior, con el estado de fuerza de 31 de julio, en el cual aparece por primera vez el Batallón N° 6.²²⁰

Por decreto de 14 de octubre de 1826, el batallón N° 6, pasó a denominarse Batallón “Maipú”.²²¹

Batallón de Cazadores N° 2 (infantería)

Fue creado para integrar el Ejército Libertador del Perú y organizado en Coquimbo, lugar en el cual se embarcó para trasladarse al Perú formando parte de la I División (Vanguardia), con una fuerza de 600 hombres.²²² Quedó bajo el mando del teniente coronel Santiago Aldunate, quien fue nombrado en el cargo el mes de junio de 1820.

En el Combate de Macacona (Ilo) en abril de 1822 Aldunate fue herido y las fuerzas derrotadas, el 2do. Batallón perdió su estandarte y muy pocos lograron salvarse. Más tarde, (diciembre) el general Alvarado dejó en Iquique los restos de batallón para que se recuperara, allí se pierde el rastro de esta unidad.²²³

Batallón N° 7 de Infantería

A causa de la disgregación sufrida por muchos de los cuerpos del Ejército Libertador del Perú, y la necesidad de fuerzas para la lucha que se daba en la provincia de Concepción,

²¹⁷ ESPEJO, Gerónimo. Op. Cit. p.11.

²¹⁸ BARROS ARANA, Diego. Op. Cit pp.443 y 455. ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. Op. Cit. p.82.

²¹⁹ VARAS, José Antonio. Op. Cit. pp.171-172.

²²⁰ Lo anterior desmiente lo indicado en el Memorial del Ejército N° 299, página 81, donde se da como fecha de creación, el 14 de octubre de 1826. Este dato fue rectificado años más tarde en la Reseña Histórica de las Unidades e institutos del Ejército de Chile, página 53. Sin embargo, cuando el N° 1 pasa a denominarse “Chacabuco”, se indica que se trata de una nueva unidad, lo que es un error.

²²¹ VARAS, José Antonio. Op. Cit. pp.251-252.

²²² ESPEJO, Gerónimo (1867). Op. Cit. p.14 y 16.

²²³ MITRE, Bartolomé. Op. Cit. pp.911-916.

fue creado por medio del decreto de fecha 25 de octubre de 1820, con el nombre de 7mo. Batallón de Infantería de Línea, al mando el sargento mayor José Antonio Cruz.²²⁴

En enero de 1823, se ordenó que en la unidad se organizara una 2da. compañía de Cazadores con 150 plazas²²⁵ y en septiembre de 1824, se integró a esta unidad el personal del extinguido Batallón N° 2.²²⁶

Por decreto de 14 de octubre de 1826, el Batallón N° 7, pasa a denominarse Batallón “Concepción”.²²⁷

Batallón N° 8 de Infantería

Fue creado por medio de un decreto de fecha 14 de abril de 1823, en el cual se indica que el hasta esa fecha denominado Batallón de Infantería de Línea Valdivia, pasaría a denominarse Batallón N° 8.²²⁸ No se ha encontrado a la fecha el documento que da vida a esta unidad de línea, ni la fecha de ello.

El Valdivia era hasta ese momento un batallón provisional creado por el mayor Beauchef en fecha no confirmada, pero posterior al combate del Toro para el que tomó como base las compañías de granaderos del Batallón N° 1 y Batallón N° 3 (100 y 150 hombres respectivamente) que eligió en febrero de 18120 para la toma Valdivia.²²⁹ Parte de estas fuerzas participaron en el fracasado ataque a Chiloé al mando de Miller y en el combate del Toro el 6 de marzo de 1820 bajo las órdenes de Beauchef. Luego de ello, marchó a Valdivia donde había llegado el transporte Independencia con víveres y vestuario y además un grupo de 200 ladrones enviados por el gobierno a Beauchef para ser integrados a su unidad. De esa forma, más un grupo de voluntarios, desertores realistas e hijos de familias de la zona, formó el batallón provisional antes aludido.²³⁰

²²⁴ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.98.

²²⁵ Ibid. p.137.

²²⁶ Ibid. p.178.

²²⁷ Ibid. pp.251-252.

²²⁸ Ibid. p.141.

²²⁹ GAY, Claudio. Op. Cit. pp.386-387. ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. Op. Cit. p.88.

²³⁰ Ibid. p.405.

En julio de 1824 fue disuelto el Regimiento de Granaderos Guardia de la República, y parte de los medios del 1er. Batallón pasaron al N° 8.²³¹

Por decreto de 14 de octubre de 1826, ya indicado en varias oportunidades, el batallón N° 8, pasó a denominarse Batallón “Pudeto”.²³²

Estado Mayor General

Las fuerzas patriotas desde muy temprano contaron con un grupo que colaboraba al General en Jefe (Secretaría de Guerra), que luego fue reemplazado por una plana mayor, que aunque era una ayuda al comandante, no se asemejaba a las tareas de un estado mayor.

En el Ejército de Los Andes sí existía Estado Mayor.²³³ Pero lo interesante es que en el estado de fuerzas del 9 de agosto aparece el Ejército de Chile con un Estado Mayor, cuyo jefe interino era el coronel mayor Miguel Brayer. Contaba además con un jefe de la Comisión de Guerra, que era Domingo Pérez y 3 oficiales de Estado Mayor, junto a otros oficiales que es difícil determinar, ya que aparecen junto al Cuartel General del Ejército.²³⁴

En el Estado Mayor de esa época los cargos superiores era los mismos para ambos Ejércitos y se diferenciaban solo en los integrantes secundarios. Por ejemplo, en noviembre de 1817, estaba organizado de la siguiente manera:²³⁵

- Jefe del Estado Mayor, coronel graduado Francisco Calderón*.²³⁶
- Ayudante del Comandante, sargento mayor de infantería José María Aguirre*.
- Ayudantes: sargento mayor de artillería José Alberto Dable* (seguramente Louis-Albert Bacler d’Albe), capitán de caballería Manuel Acosta*, capitán de infantería Santiago Brayer.

²³¹ VARAS, José Antonio. Op.Cit. pp.171-172.

²³² Ibid p.251-252.

²³³ ARCHIVO DE DON BERNARDO O’HIGGINS. Op. Cit. Tomo XXV. p.83-84. Cartas de fecha 17 de junio y 28 de agosto.

²³⁴ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile de 31 Ago. 1817. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs. 28 y vueltas.

²³⁵ INSTITUTO NACIONAL SANMARTINIANO Y MUSEO HISTÓRICO NACIONAL (1955). *Documentos para la historia del libertador general San Martín*. TOMO VI. Buenos Aires. pp.339-340.

²³⁶ Con asterisco los que también pertenecen con el mismo cargo al Estado Mayor del Ejército de Los Andes.

- Oficiales ordenanzas: subteniente de infantería Salvador Suarez, Próspero Adan*, subteniente de artillería Pedro Salinas, capellán Juan Antonio Bauza*.
- Oficiales agregados: capitán de infantería graduado de sargento mayor Manuel Labarca, capitán de infantería Domingo Salamanca, teniente de caballería Bernardo Barrueto, teniente de infantería ayudante del General en Jefe Juan de Dios Larraín, subteniente Antonio Calderón, Pedro Antonio Patiño y Felipe Falcón.

En el estado de fuerzas correspondiente al Ejército de Chile del 30 de septiembre de 1817,²³⁷ aparece en el cargo el coronel graduado Francisco Calderón, quien se mantiene en el tiempo, a lo menos hasta agosto de 1819. Solo interrumpido en los estados de fuerza del 30 de mayo de 1818, en que es titular Hilarión de la Quintana y del 30 de julio en que aparece en el cargo el coronel de Las Heras.²³⁸

Como O'Higgins tenía plena conciencia de la importancia de este organismo castrense, por medio de un decreto del 15 de septiembre de 1820, lo oficializó. El decreto indicaba lo siguiente: *“Siendo de necesidad sistematizar el Estado Mayor General del Ejército, bajo un pie que consultado una rigurosa economía sea también conforme al número y calidad de los que pueda sostener la República, a la naturaleza de las operaciones que tiene que emprender y a la que de más selecto han escrito los mejores autores militares respecto de este cuerpo como órgano de vida que es de todas las tropas bien constituidas...”* y junto con hacer mención al reglamento elaborado para ello, designaba a su distintos integrantes, los cuales correspondieron a:²³⁹

- Ayudante General, Comandante del Estado Mayor, coronel de infantería Arturo Wevell.²⁴⁰
- Jefe de la Meza de Infantería y Caballería, teniente coronel de infantería, Fernando Márquez de la Plata.

²³⁷ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile de 30 Sep. 1817. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs.30.

²³⁸ ARCHIVO NACIONAL. Estados de Fuerzas del Ejército de Chile. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47, fjs.29, 39, 50, 60, 80, 100.

²³⁹ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.94.

- Jefe de la Mesa de Ingenieros y depósito topográfico, sargento mayor, graduado de ingenieros Santiago Ballarta.
- Jefe de la Mesa de Infantería y Caballería de Milicias, coronel Francisco Elizalde.
- Jefe de la Mesa de Hacienda, sargento mayor de caballería, Manuel Acosta.
- Ayudante 1ro., capitán la compañía de plaza Ramón Cavareda y capitán de infantería Joaquín Calderón.
- Ayudante 2do., teniente de ejército José Vivancos y teniente de artillería Manuel Pizarro.

Aunque aparece en el decreto de creación designado como Jefe del Estado Mayor el coronel de infantería Arturo Wevell, no existen antecedentes de este oficial, no aparece en la correspondencia de la época y tampoco en los estados de fuerza (solo se han encontrado a partir de junio de 1821). En consecuencia, o su estadía fue bastante efímera o nunca asumió el cargo.

1er. Escuadrón de Húsares de Marte

Fue creado con fecha 27 de noviembre de 1820, a base del 4to. escuadrón de Granaderos a Caballo, que correspondía a la unidad argentina, pero en la que con el tiempo se fue integrando una cantidad cada vez mayor de chilenos. Se nombró comandante, al teniente coronel Benjamín Viel. En esa ocasión se dio la posibilidad a los pocos transandinos que quedaban en el, para trasladarse a su país si así lo estimaban.²⁴¹

Se integraron a la unidad los siguientes oficiales:²⁴²

- Plana Mayor, teniente coronel Benjamín Viel, sargento mayor Bernardino Escribano, ayudante Cornelio Lucero, portaestandarte Manuel Errera (sic).
- 1ra. Comp. Del 1er. escuadrón, capitán Manuel López, teniente José María Videla y Fernando (ilegible), alférez Florencio Cabrera.
- Capitán agregado José María Mora, teniente Juan Bautista Fuenzalida.

²⁴¹ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.100.

²⁴² ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Lista de revista de comisario pasada en Chillán el 20 de diciembre de 1820. Fondo Listas de Revista de Comisario. fjs 13 y vueltas.

Habiendo sido imposible reorganizar el escuadrón de Dragones de la República, en la ciudad de Rancagua, debido a la falta de tropas de caballería disponibles en el ejército del sur, en octubre de 1822 se ordenó que todas las plazas existentes desde el grado de sargento mayor hacia abajo, se incorporaran al escuadrón Húsares de Marte.²⁴³

En agosto se dispuso que los medios que componían la compañía de Cazadores de Chillán, disuelta recientemente, se incorporaran al escuadrón de Húsares de Marte.²⁴⁴ Lo anterior no se materializó, por lo que se reactivó aquella unidad con otra denominación, y a la vez, con fecha 3 de octubre de 1822 se disolvió el Húsares de Marte pasando a integrar los Dragones de Chillán.²⁴⁵

Compañía de Guías (Escuadrón de Guías).

Ante la necesidad de contar con este tipo de unidades en el Ejército, con fecha 1 de abril de 1822, es creada como 1ra. compañía del 1er. Escuadrón del Regimiento de la Escolta. Tendría una dotación de 125 plazas, al mando del sargento mayor Mariano Merlo y actuaría de forma independiente como escolta del supremo gobierno, mientras no se necesitara su acción en campaña.²⁴⁶ Por esa razón aparece en los estados de fuerza como unidad independiente, a partir del mes de septiembre de 1822.²⁴⁷

Más tarde, en diciembre ante la necesidad de contar con una unidad con estas especiales características de movilidad, se dispuso aumentarla a escuadrón, con la denominación de Escuadrón de Guías.²⁴⁸

A partir de diciembre de 1825 aparece formando parte del Ejército Expedicionario a Chiloé.

²⁴³ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.116.

²⁴⁴ Ibid. pp.130-131.

²⁴⁵ Ibid. p.132.

²⁴⁶ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.125.

²⁴⁷ ARCHIVO NACIONAL. Estado de fuerzas de Sep. 1822. Ministerio de Guerra. Vol. 47. fjs 168.

²⁴⁸ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.135.

Escuadrón de Dragones de la Escolta General (Granaderos Lanceros)

Fue creado en Santiago como escuadrón de Dragones de la Escolta General con fecha 22 de agosto de 1822, a fin de reforzar el Ejército Libertador del Perú.²⁴⁹ Contaba con una dotación de 400 plazas, bajo las órdenes del teniente coronel Francisco Ibañez.

Regresó a Chile a fines de 1823 y en el mes de julio de 1824 pasó a denominarse Escuadrón de Granaderos Lanceros.²⁵⁰ Aparece en el estado de fuerzas de 1 de octubre de 1824, con la cantidad de 183 plazas.²⁵¹

Por decreto de 11 de noviembre de 1825, se estableció que en los cuerpos de caballería de la República existiera un Regimiento de Granaderos Lanceros. En consecuencia, fue elevado a Regimiento,²⁵² y en noviembre, se dispuso aumentar la fuerza del 1er. escuadrón a 200 plazas a fin de incrementar su dotación antes de iniciar nuevas operaciones en el sur de Chile.²⁵³

En diciembre del año 1826, debido al exceso de medios de caballería en el Ejército y la necesidad de disminuir los gastos militares, el día 4 el Regimiento de Granaderos Lanceros fue extinguido. Los oficiales pasaron a integrar otras unidades de caballería y los sargentos, cabos y soldados a las de infantería.²⁵⁴

Escuadrón de Carabineros

El 12 de diciembre de 1822 es creado como una unidad de línea, con la denominación de Escuadrón de Carabineros.²⁵⁵ De hecho aparece en el estado de fuerzas del Ejército de Operaciones del Sur, en el mes de febrero y marzo de 1823, con una fuerza de 111 y 121 plazas respectivamente.²⁵⁶

²⁴⁹ Ibid. pp.144-145.

²⁵⁰ Ibid. p.171.

²⁵¹ ARCHIVO NACIONAL. Estado de Fuerzas del Ejército de Chile de 1 Oct. 1824. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 48. Fjs. 186.

²⁵² VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.207-208.

²⁵³ Ibid. pp.208-209.

²⁵⁴ Ibid. p.259.

²⁵⁵ Ibid. p.135.

²⁵⁶ ARCHIVO NACIONAL. Estado de fuerzas del Ejto. de Operaciones del Sur de 1 Feb. 1823 y Estado de fuerzas del Ejército de Chile de 31 de Mar. 1823. Ministerio de Guerra. Volumen 47. Fjs. 172 y 173.

En esa fecha se encontraba integrado por los siguientes oficiales:²⁵⁷

- Plana Mayor, teniente coronel Domingo (ilegible), sargento mayor Manuel
- 1ra. Comp. teniente Francisco Moya.
- 2da. Comp. Capitán Julian Astete, alféreces Lorenzo Luna y Bartolomé Lizama.

Fue organizado tomando como base la compañía de Carabineros de la plaza de Santiago con la finalidad de reforzar a las fuerzas del Ejército en el sur, la cual ante la falta de medios para el cumplimiento de su misión, en el mes de abril de 1822 había sido aumentada a 150 plazas y con ello elevada a la categoría de escuadrón.²⁵⁸ Esta unidad a su vez había sido creada el 27 de septiembre de 1821, con los medios de la compañía de plaza de la misma ciudad.²⁵⁹ Estas dos unidades no eran de línea.

Por medio de un decreto de 17 de septiembre de 1823 fue integrado al Regimiento de Cazadores a Caballo.

Cazadores de Chillán (Dragones de Chillán)

No ha sido posible determinar su fecha de creación, pero se trata de una unidad cívica que ante la necesidad de fuerzas militares se le concedió goce de sueldo. El 27 de junio de 1822 al no ser indispensable su existencia en esos momentos fue disuelta, debiendo incorporarse su medios al escuadrón Húsares de Marte, se disponía que de estar completo, sus medios servirían de base para el 2do. Escuadrón.²⁶⁰ Pocos meses después, a causa del retorno de bandidos a la región, y no habiendo resultado su incorporación a los Húsares de Marte, se dispuso su reactivación, tomando como base los medios de la compañía de Plaza de Chillán. Esta vez tendría la denominación de Dragones de Chillán y estaría integrada por dos escuadrones. Se completa con los medios del 2do. escuadrón de los Húsares de Marte disueltos con esta fecha.²⁶¹

²⁵⁷ ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Lista de revista de comisario pasada en Santiago el 14 Feb. de 1823. Fondo Listas de Revista de Comisario. Fjs. 16 y vueltas.

²⁵⁸ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.125.

²⁵⁹ ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. Op. Cit. p.148.

²⁶⁰ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.130.

²⁶¹ Ibid. p.132.

Batallón de Tiradores de la República

Es creado por medio de un decreto de fecha 14 de diciembre de 1825, tomando como base al personal del Depósito General que pertenecían a diferentes cuerpos.²⁶² Hasta el mes de diciembre aparece en los estados de fuerza como Depósito General y posteriormente cambia a Tiradores de esta Capital.²⁶³

Como consecuencia del término de la campaña de Chiloé y la necesidad de disminuir los gastos del erario nacional, por decreto de fecha 13 de marzo de 1826 se dispuso la extinción del batallón, debiendo regresar quienes lo componían, a sus unidades originales. Aquellos que pertenecían a unidades a esa fecha extinguidas, pasaron a integrar el escuadrón de Granaderos Lanceros.²⁶⁴

Lanceros de O'Higgins (Lanceros de la Patria)

Respecto de esta unidad existe poca claridad, ya que con los antecedentes encontrados es difícil determinar si se trata de una unidad distinta a los Lanceros que mandaba Santiago Bueras y que formaba parte de los Cazadores de la Escolta Directorial, ya antes aclarado.

Lo anterior se debe a que en una fecha desconocida, se utilizó un escuadrón de lanceros con la denominación de Lanceros de O'Higgins como unidad de su escolta y que luego de la renuncia al cargo de Director Supremo, por medio de un decreto de fecha 1 de febrero de 1823 y ante la entrega del mando de la nación, ese escuadrón de Lanceros que se denominaba O'Higgins, tomó la de Lanceros de la Patria. Más tarde, el 6 de mayo de 1823 pasó a integrar el Regimiento Dragones de la Libertad.

Integrarse al Regimiento Dragones podría confirmar que se trataba de una unidad distinta, ya que de lo contrario se debió integrar al Regimiento de Cazadores a Caballo (o de la Escolta Directorial, como también se le denominaba) y no al Dragones.

²⁶² Ibid. p.210.

²⁶³ ARCHIVO NACIONAL. Estado de fuerzas del Ejto. de la Rep. de Chile de 29 Nov. 1825. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen N° 47. Fojas 203 y 208.

²⁶⁴ VARAS, José Antonio. Op. Cit. p.223.

Como unidad independiente, solo aparece en ese período en el estado de fuerzas del mes de marzo de 1823, con una fuerza de 121 plazas, para luego desaparecer.

Compañía suelta de plaza

Corresponde a la unidad que realizaba actividades de servicio de guarnición. Fue creada con fecha 20 de febrero de 1817, con una dotación de 153 plazas, correspondiendo a una unidad montada. Fue designado en el cargo de sargento mayor de plaza, don Bernardo Cáceres; como ayudante mayor, el capitán José de los Santos Mardones y los teniente Pedro Reyes y Lorenzo Ruedas.²⁶⁵

2. 5 Características del nueva Ejército

En nuevo Ejército de Chile empezó a formarse en el mes de febrero de 1817, inmediatamente después de la batalla de Chacabuco. Esta vez, a diferencia del período de la Patria Vieja, existía un grado de experiencia que llevó a organizarlo con nuevas características.

Destaca en ello la preocupación por lograr una mejor disciplina, aunque aún faltaba mucho para lo que entendemos hoy por ese concepto. Hubo mayores exigencias y se dictaron disposiciones que la castigaban duramente. A pesar de ello, siguieron existiendo faltas graves y desertión, pero ello no tuvo mayores consecuencias. Frente al enemigo, las tropas generalmente respondieron disciplinadamente y demostraron su patriotismo y voluntad de lucha, por lo que fueron fundamentales para, junto con el Ejército de Los Andes lograr la independencia del país.

Por otra parte, existió una gran preocupación por la formación de sus mandos, de allí la creación de la Academia Militar. A partir de su existencia, los oficiales que deseaban integrarse al Ejército debían haber pasado antes por sus aulas.

Se dotó a este nuevo Ejército de una serie de organizaciones complementarias que eran muy importantes para su funcionamiento. Primero se incluyeron las correspondientes planas mayores y prontamente un Cuartel General que incluía el mando superior, un mando subrogante, auditor de guerra, ayudantes, etc; y un Estado Mayor con un grupo de oficiales

²⁶⁵ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. Op. Cit. Tomo XVI. p.225-228.

que colaboraban al comandante en las actividades de mando. Un aspecto característico, es que durante los primeros años, los principales cargos era ocupados por las mismas personas tanto en el Ejército de Chile, como en el de Los Andes, de manera simultánea.²⁶⁶

Inicialmente se crearon una serie de unidades que eran necesarias para complementar al Ejército de Los Andes, que los realistas no fueron destruidos después de Chacabuco, ni Maipú; seguidamente, se organizaron fuerzas para integrar el Ejército Libertador del Perú; y finalmente, debido a la denominada Guerra a Muerte, fue indispensable reforzar las fuerzas que combatían en el sur para consolidar la independencia.

También se lo dotó de maestranza, hospital, depósitos y otros organismos logísticos que no fueron objeto de esta investigación, pero que sería interesante pudieran ser abordados en el futuro, como nueva línea de investigación.

Aparecieron durante este período una serie de grandes hombres que integraron el Ejército de Chile y fueron figuras importantes en el devenir del país, ocupando cargos políticos y militares de gran responsabilidad.

Es interesante consignar que en el mes de febrero de 1817 una división al mando del coronel Gregorio de Las Heras, integrada por fuerzas del Ejército de Los Andes partió al sur, con la misión de reunirse con las tropas de Freire y ocupar Concepción. Ambas fuerzas se juntaron en el río Diguillín en abril y avanzaron hacia el sur, ocupando Concepción el día 5. Este hecho implicó la dividir las fuerzas del Ejército de Los Andes, ya que una parte quedó en Santiago, con lo cual las unidades de ambos ejércitos empezaron a integrarse. De esta forma se fue conformando el que sería conocido como el Ejército Unido de Los Andes y Chile.

La denominación de Ejército Unido aparece, en diferentes documentos de la época como son los partes de fuerza del período y otros como la Orden General del Ejército de 15 de julio de 1817,²⁶⁷ y también el informe de Hilarión de la Quintana al Jefe del Estado Mayor General, de

²⁶⁶ ARCHIVO NACIONAL. Estado de fuerzas del Ejto. Unido de Los Andes y Chile de 30 May. 1818. Fondo Ministerio de Guerra. Volumen 47. fjs. 50.

²⁶⁷ ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS Op. Cit. Tomo XXIII. p.79. Orden General del Ejército.

fecha 12 de diciembre de 1817, por mencionar algunos ejemplos.²⁶⁸ El Ejército Unido dejó de ser conocido por ese nombre cuando por decreto fecha 9 de mayo de 1820, firmado por O'Higgins y Zenteno, se creó el Ejército Libertador del Perú.

²⁶⁸ ARCHIVO DE LA NACIÓN ARGENTINA (1917). Documentos referentes a la guerra de la Independencia y emancipación política de la República Argentina. Talleres Heliográficos Ricardo Radelli. p.488.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió dar respuesta a las interrogantes formuladas en el respectivo proyecto, determinando el destino de las fuerzas chilenas que escaparon de la batalla de Rancagua y cruzaron la cordillera. Estas definitivamente no se integraron al Ejército de Los Andes que se organizaba en Mendoza, pero parte de sus oficiales y algunos pocos integrantes de la tropa, lograron incorporarse a algunas unidades, mientras otros formaron un núcleo de mandos para reorganizar las primeras fuerzas del Ejército de Chile una vez cruzada la cordillera. En consecuencia, no hubo unidades nacionales en el Ejército de Los Andes, aunque sí, un grupo de oficiales que ocuparon distintos cargos.

Basado en las fuentes primarias consultadas, se pudieron identificar 26 unidades militares, incluido el Estado Mayor, todas creadas a partir de febrero de 1817 y hasta 1826. En muchas de ellas, fue posible establecer su orgánicas y los mandos asignados durante su primer período de existencia.

Respecto de estas unidades fue necesario refutar algunos antecedentes difundidos en distintos textos, que no emplearon fuentes primarias, que son equivocados, incompletos o no identifican las fuentes de las cuales obtuvieron los antecedentes para sus afirmaciones. Ello quedó claramente establecido en el texto de la presente investigación y con indicación de las fuentes que lo avalan

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

1. ARCHIVO DE DON BERNARDO O´HIGGINS (1964). Editorial: Instituto Geográfico Militar. Tomo VII, VIII, XVI, XXIII, XXV, XXVII, XXVIII.
2. ARCHIVO DEL GENERAL JOSÉ MIGUEL CARRERA (1998). Santiago: Sociedad de Historia y Geografía. Tomo XIII, XIV, y XXVIII.
3. ARCHIVO GENERAL DEL EJÉRCITO. Libro de Hojas de Servicio, Tomo 18, 35 y 37. Fondo Listas de Revista de Comisario. Carpeta de Unidades.
4. ARCHIVO NACIONAL. Fondo Vario, Volumen 238 y 806. Fondo Ministerio de Guerra Volumen 47 y 48.
5. BOLETÍN DE LEYES Y DECRETOS DE GOBIERNO (1898). Santiago: Imprenta Nacional.
6. CARRERA, José Miguel (1900). *Diario Militar del general Don José Miguel Carrera*. en Colección de Historiadores y documentos relativos a la Independencia de Chile. Tomo I. Santiago: Imprenta Cervantes.
7. Colección de Historiadores y Documentos Relativos a la Independencia de Chile. Tomo XXIII.
8. *Documentos para la historia del libertador José de San Martín*. Buenos Aires: Min. Educación de la Nación. Tomo VI y VII.
9. INSTITUTO NACIONAL SANMARTINIANO Y MUSEO HISTÓRICO NACIONAL (1955). *Documentos para la historia del libertador general San Martín*. TOMO VI. Buenos Aires.

FUENTES SECUNDARIAS

1. AMUNÁTEGUI, Miguel y AMUNÁTEGUI Gregorio. (1912). *La Reconquista Española*. Santiago: Imprenta Barcelona.
2. BAÑADOS Espinoza (1884). *La Batalla de Rancagua sus antecedentes y sus Consecuencias*. Santiago: Rafael Jover.

3. BARROS Arana, Diego, (2002). Historia General de Chile. Santiago: Editorial Universitaria. Tomo X, XI, XII.
4. BEAUCHEF, Jorge (2005). Santiago: Editorial Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
5. COMITÉ DE ARTILLERÍA (1992). *La Artillería Chilena. 1810-1992*. Santiago: Instituto Geográfico Militar.
6. CONTRERAS Cruces, Hugo (Ene-Jul. 2011). “Artesanos, mulatos y soldados beneméritos. El Batallón de Infantes de la Patria en la Guerra de Independencia de Chile. 1795-1820”. Revista Historia, del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica. N° 44, Vol. 1
7. DÍAZ Valderrama, Francisco (1946). *La batalla de Maipú*. Santiago: Editorial del Pacífico S.A.
8. DÍAZ Valderrama, Francisco (1917). *La Campaña del Ejército de Los Andes en 1817. Reseña histórica popular*. Santiago: Talleres del Estado Mayor General.
9. ESPEJO, Gerónimo (1867). *Apuntes históricos sobre la Expedición Libertadora del Perú. 1920*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo.
10. ESPEJO, Gerónimo (1882) *El paso de Los Andes. Crónica Histórica de las Operaciones del Ejército de Los Andes para la restauración de Chile*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo.
11. ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO (1984). *Historia del Ejército de Chile*. Tomo II y III.
12. ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. “Reseña histórica de los establecimientos de instrucción y unidades del Ejército de Chile”. Memorial del Ejército N° 299. Nov-Dic. 1960.
13. FELIU Cruz, Guillermo (1961). *Entre el desastre de Cancha Rayada y la batalla de Maipú. Revelaciones íntimas e inéditas del general O’Higgins y el capitán P.N. Sepúlveda a John Thomas*. Santiago: Editorial U. Católica de Chile.
14. GAY, Claudio (1856). *Historia de la Independencia de Chile*. París: Imprenta de E. Thunot y Cia. Tomo II.
15. GONZÁLEZ S., Edmundo (1953) *Historia y glorias de la caballería chilena*. Santiago: IGM.

16. LARA, Alberto (1917). *La batalla de Chacabuco. Relación histórica. Estudio crítico y militar*. Los Ángeles: Imprenta del Regimiento de Infantería “Lautaro”.
17. MERINO, Luis (1910). *Estudio Histórico-Militar acerca de las Campañas de la Independencia de Chile en el año 1818*. Santiago: Imprenta Universitaria.
18. MITRE, Bartolomé. *Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
19. MOLINARE, Nicanor (1910). “Anales de la Universidad de Chile” N° 129. *Memorias Científicas y literarias. Colegios Militares de Chile*.
20. ROVEGNO, Fray JUAN. (2001) *Historia y devociones populares de la recoleta Franciscana de Santiago de Chile (1643-1985)*. Serie Fray Andresito. J. M. Impresor.
21. SANFUENTES, Salvador (1850). *Chile desde la batalla de Chacabuco hasta la de Maipo*. Santiago: Imprenta de la República.
22. TORRENTE, Mariano (1830) *Historia de la revolución Hispano-Americana*. Tomo II. Madrid: Imprenta de Moreno.
23. URIEN, Carlos (1911). *La victoria de Maipú. 5 de abril de 1818*. Buenos Aires: Talleres Gráficos del Arsenal Principal de Guerra.
24. VICUÑA MACKENNA, Benjamín (1868). *La Guerra a Muerte. Memoria de las últimas campañas de la independencia de Chile (1819-1824)*. Santiago: Imprenta Nacional.
25. IV DIVISIÓN DE EJÉRCITO (2001). *Historia de la IV División de Ejército*. Puerto Montt: Imprenta Austral Ltda.